

OBRAS DE TEATRO ESCOLAR EN ESPAÑOL

4/2015



Catálogo de publicaciones del Ministerio: www.mecd.gob.es

Catálogo general de publicaciones oficiales: www.publicacionesoficiales.boe.es

Consejería de Educación en Bulgaria

c/ Sheinovo 25

1504, Sofía, Bulgaria

www.educacion.gob.es/bulgaria

Dirección General

César Aja Mariño

Coordinación Editorial

Rocío Aguiar Docal



MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA

Y DEPORTE

Subsecretaría

Subdirección General de Cooperación Internacional

Edita: © SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

Subdirección General de Documentación y Publicaciones

Edición: junio de 2015

NIPO electrónico: 030-15-150-2

Maquetación: Grafimax 02 Ltd.

Diseño portada y contraportada: Sarah Hunt

PRESENTACIÓN

En este número se presentan obras del XVI Concurso Nacional de Teatro Escolar en Español de Bulgaria, celebrado durante los días 13 y 14 de febrero de 2015.

Esta publicación recoge las 3 obras originales, creadas por los propios profesores.

El objetivo principal de la publicación es que estas muestras teatrales sean de utilidad para los profesores que se encuentran con la necesidad de preparar el certamen de teatro. Cada obra incluye una breve presentación del autor, una síntesis de la obra, una presentación de los personajes, necesidades escénicas y orientaciones que puedan ayudar a la puesta en escena y representación de la misma. Se indica asimismo el centro educativo que estrenó la obra, la fecha y lugar del estreno. Todas van ilustradas con fotos e imágenes, la mayor parte de ellas originales de la primera representación.

Animamos a consultar la publicación, *La guía de teatro escolar en español*, Consejería de Educación de Bulgaria, 2011, como ya hemos dicho en números anteriores, ya que en ella se encontrará un complemento muy valioso para poder llevar con éxito la representación de estas obras.

Agradecimientos

Una vez más, la Dirección quiere manifestar su agradecimiento a los autores de las obras por su esfuerzo creativo y su dedicación, a los autores de las fotos que ilustran la guía, a los alumnos que han participado en el Concurso de Teatro y que han cedido su imagen y a todos los que de una u otra manera han contribuido a que esta publicación pudiera realizarse.

César Aja Mariño

Consejero de Educación

ÍNDICE

TÍTULO	AUTORES	PÁGINAS
1. La familia cuerda	María Paola González Sepúlveda	1
2. Mujeres elegantes con guantes	María Sagrario Díaz-Pinés Prieto	24
3. La Santa Compañía	Luís Jaraquemada	52

TÍTULO DE LA OBRA DE TEATRO

LA FAMILIA CUERDA

AUTORA: M^{ra} Paola González Sepúlveda es en la actualidad lectora AECID en la Universidad de Melbourne y anteriormente profesora de español en el I.B. San Paisii Hilendarski de Dupnitsa. Es licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Málaga, realizó el CAP en la Universidad de Salamanca y el Máster de Enseñanza de Español como Lengua Extranjera de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo y el Instituto Cervantes.

La obra fue estrenada en el teatro Nevena Kokanova de Dupnitsa y posteriormente representada en el marco del XVI Concurso Nacional de Teatro Escolar en Español en Bulgaria el 13 de febrero de 2015.

SINOPSIS y folleto del día de la representación:

REPARTO

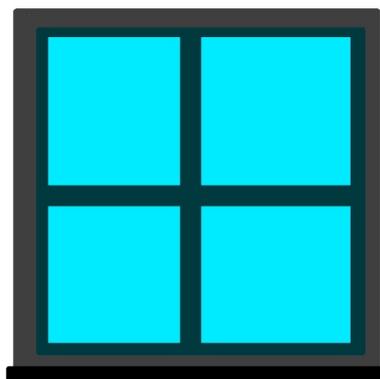
CHAVDAR: Georgi Shumarski
MARTA: Dayana Nikolova
SILVIA: Jenny Belliato
DOCTOR BELTRÁN: Georgi Yordanov
DOCTOR DON JUAN BELTRÁN: Georgi Yordanov
NATALIA: Dzhenifar Velinova
EVA: Siqna Delibaltova
KARMA: Georgi Georgiev
NINA: Ani Pishimarova

TÉCNICO DE LUCES: María-Magdalena Stoyanova

TÉCNICO DE SONIDO: Mario Rusev

COREOGRAFÍA: Tsvetina Spasova

MÚSICA: The Pink Panther Soundtrack - Henri Mancini
Yakety Sax - Boots Randolph, Chet Atkins, Floyd Cramer
Tu café - N.O.H.A.
Vivir así es morir de amor - versión de Ninel Conde
Ay Vamos - J. Balvín
Why don't you love me - Beyoncé
One Republic - Love runs out
Magic - Rude

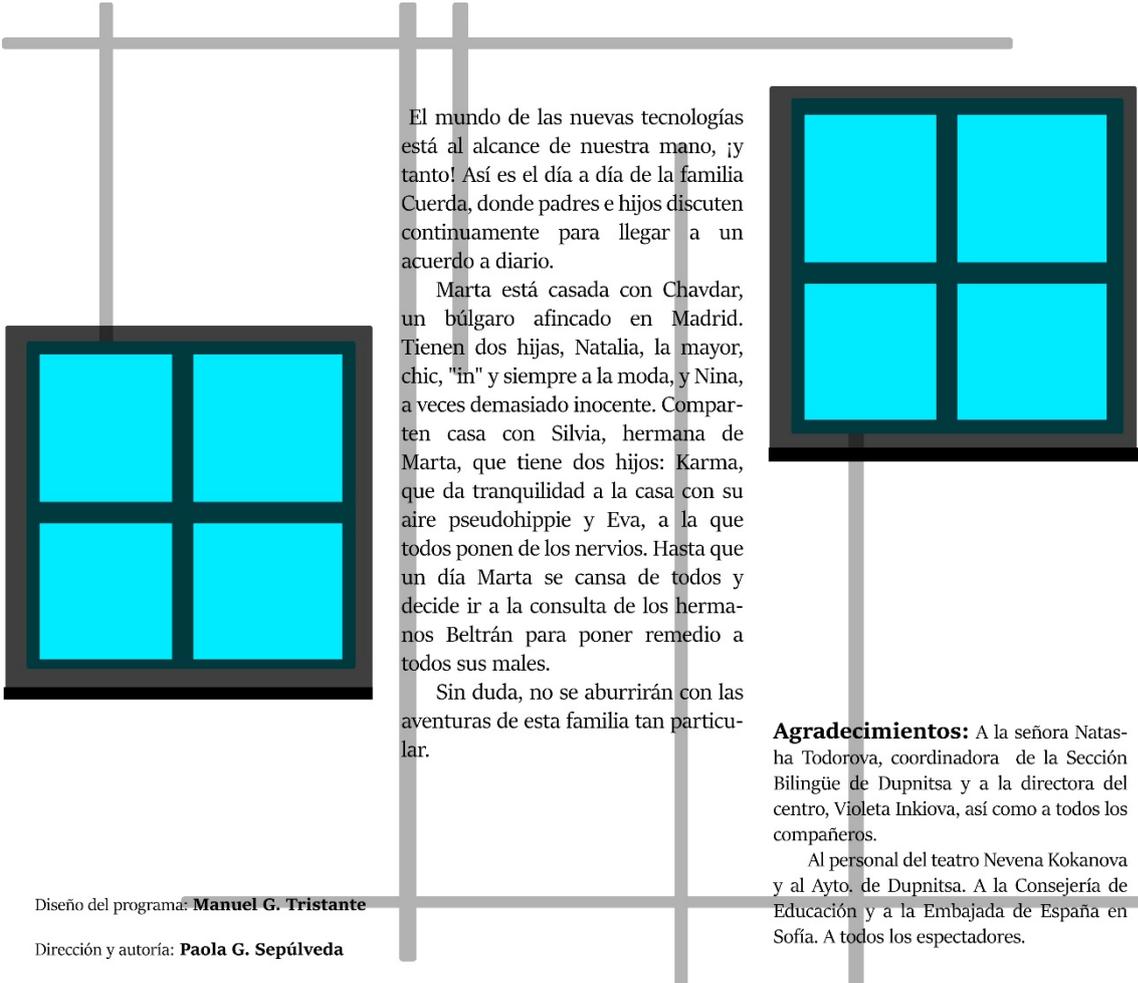


la
familia
cuerta

Ángeles & Demonios
Presentan

la
familia
cuerta

Madrid, siglo XXI. Era de las nuevas tecnologías. *La familia Cuerta* es una familia hispanobúlgara que reside a las afueras de la capital española en una casa donde acontecen todo tipo de aventuras. ¿Te atreves a pasar? ¡Adelante!



El mundo de las nuevas tecnologías está al alcance de nuestra mano, ¡y tanto! Así es el día a día de la familia Cuerda, donde padres e hijos discuten continuamente para llegar a un acuerdo a diario.

Marta está casada con Chavdar, un búlgaro afincado en Madrid. Tienen dos hijas, Natalia, la mayor, chic, "in" y siempre a la moda, y Nina, a veces demasiado inocente. Comparten casa con Silvia, hermana de Marta, que tiene dos hijos: Karma, que da tranquilidad a la casa con su aire pseudohippie y Eva, a la que todos ponen de los nervios. Hasta que un día Marta se cansa de todos y decide ir a la consulta de los hermanos Beltrán para poner remedio a todos sus males.

Sin duda, no se aburrirán con las aventuras de esta familia tan particular.

Agradecimientos: A la señora Natasha Todorova, coordinadora de la Sección Bilingüe de Dupnitsa y a la directora del centro, Violeta Inkiova, así como a todos los compañeros.

Al personal del teatro Nevena Kokanova y al Ayto. de Dupnitsa. A la Consejería de Educación y a la Embajada de España en Sofía. A todos los espectadores.

Diseño del programa: **Manuel G. Tristante**
 Dirección y autoría: **Paola G. Sepúlveda**

Dramatis Personae

PERSONAJES

ACTORES

CHAVDAR: Padre	Georgi Shumarski
MARTA: Madre	Dayana Nikolova
SILVIA: Tía.....	Jenny Belliato
DOCTOR BELTRÁN:	Georgi Yordanov
DOCTOR DON JUAN BELTRÁN:	Georgi Yordanov
NATALIA: Hija mayor	Dzhenifar Velinova
EVA: hija de Silvia.....	Siqna Delibaltova
KARMA: hijo mayor de Silvia	Georgi Georgiev
NINA: hija menor de Chavdar y Marta	Ani Pishimarova

TÉCNICO DE LUCES: María-Magdalena Stoyanova

TÉCNICO DE SONIDO: Mario Rusev

COREOGRAFÍA: Tsvetina Spasova

FOTO DE GRUPO



NECESIDADES ESCÉNICAS

Podría decirse que es una obra de bajo presupuesto. La decoración está compuesta por una mesa de comedor con sus respectivas sillas para cada personaje, un sofá, platos, cubiertos y un mantel para poner la mesa, una olla y elementos decorativos para la fiesta de cumpleaños. Asimismo para la consulta del médico se puede utilizar otra mesa si se desea u otros artilugios. Para la última escena se necesita una pizarra. Las luces se mantienen fijas excepto para enfocar el baile de los padres y con la aparición final de Marta en escena. Opcionalmente y si se dispone de medios puede seguir a Marta en la primera escena.

ACTO I: Escena I

En la consulta de un médico.

Mobiliario: una mesa y dos sillas para simular la consulta.

(Suena *The Pink Panther Soundtrack*. La luz enfoca a Marta y la sigue mientras va apareciendo en el escenario. Se va encendiendo progresivamente hasta que Marta aparece en escena).

- DOCTOR BELTRÁN: ¡Siguiente!

- MARTA: Buenos días.

- DOCTOR BELTRÁN: Dígame, ¿qué le ocurre?

- MARTA: Usted es un médico de cabecera, ¿verdad?

- DOCTOR BELTRÁN: Así es.

- MARTA: Entonces estoy en el lugar correcto.

- DOCTOR BELTRÁN: Diga...

- MARTA: Verás, en mi familia están todos mal de la cabeza. Yo creo que a todos les falta... ya sabe... un tornillo.

- DOCTOR BELTRÁN: señora, ¿de qué me está hablando?

- MARTA: Sí, que estamos mal de la cabeza.

- DOCTOR BELTRÁN: Usted quiere decir, ¿qué les duele la cabeza?

- MARTA: No, doctor. Mal de la cabeza, que no nos ponemos de acuerdo, ya sabe... (*hace el gesto para expresar locura con la mano sobre la cabeza*).

- DOCTOR BELTRÁN: Usted entonces lo que tiene que hacer es ir a un psiquiatra o a un psicólogo, tengo que derivarla a uno de esos dos: elija.

- MARTA: Hombre, tanto como derivarme.... como un barco a la deriva,

un velero bergantín;

bajel pirata que llaman

por su bravura el Temido

en todo el mar conocido

del uno al otro confín¹.

¹ *Canción del Pirata. Espronceda.*

O *El mar. La mar. El mar. ¡Sólo la mar! ¿Por qué me trajiste, padre, a la ciudad?*². Ya sabe doctor, a mí me enseñaron estos poemas en la escuela en la clase de literatura, ¡juy! ¡cuánto ha llovido desde entonces!

- DOCTOR BELTRÁN: Señora, no se vaya por las ramas...

- MARTA: ¿por las ramas? Ni que yo estuviera en un árbol. ¿Entonces es usted un médico de cabecera y no soluciona los problemas de la cabeza? Cabecera, CA-BE-ZA...

- DOCTOR BELTRÁN: Señora, no tiene nada que ver, yo soy un médico de familia.

- MARTA: Pues entonces es eso.... yo tengo un problema con mi familia, y en todo caso, tendría que derivarlos a todo como usted dice, como si fuera una función matemática, uno a uno...

- DOCTOR BELTRÁN: A ver, señora... ¿cómo se lo explico? Yo soy un médico de cabecera, de familia, un generalista, y para cuestiones de psiquiatría o psicología están los psiquiatras y los psicólogos...

- MARTA: psiquiatras y psicólogos, ¡¿ni que estuviéramos locos?!

- DOCTOR BELTRÁN: señora, es usted la que me está diciendo que todos ustedes tienen un problema.

- MARTA: Doctor, mis hijos me dan dolores de cabeza todos los días. Y yo lo que hago es tomarme una aspirina.

- DOCTOR BELTRÁN: No se automedique.

- MARTA: Bueno doctor, entonces necesito algo para el dolor de cabeza.

- DOCTOR BELTRÁN: Tome aspirina (*escribe en el ordenador*).

- MARTA: ¡Aspirina! Lo mismo que yo tomaba... Doctor, es usted un genio. ¿Y dónde está la receta?

- DOCTOR BELTRÁN: Ahora las recetas son electrónicas, la tiene usted dentro de su tarjeta sanitaria.

- MARTA: ¡Ay Doctor! No me diga que usted tiene el mismo problema que mis hijos.

- DOCTOR BELTRÁN: ¿Qué problema Doña Marta?

- MARTA: El de la electrónica. Es todo eso lo que me produce dolor de cabeza.

- DOCTOR BELTRÁN: Señora, los tiempos han cambiado.

- MARTA: ¿Los tiempos han cambiado? ¿Y a usted le parece normal que mis hijos y mi marido estén todos los días pegados al móvil y al ordenador?

- DOCTOR BELTRÁN: Hombre, señora, cosas muy diferentes son las adicciones.

² Rafael Alberti

- MARTA: Pues por eso mismo estoy aquí. Mi familia sufre de una adicción a internet y por favor le pido cita para ellos.

- DOCTOR BELTRÁN: Señora, me temo que yo ya no le puedo ayudar más. Le he explicado que la cita la tiene que solicitar on-line.

- MARTA: On-line, lo que faltaba. ¿Y eso cómo se hace?

- DOCTOR BELTRÁN: Necesita un ordenador, Internet Explorer 10.5 y conexión a internet ADSL.

- MARTA: ¡¿Quééééé?! Doctor, ¿en qué lengua me está hablando?

- DOCTOR BELTRÁN: Lenguaje informático, señora. Pídale ayuda a uno de sus hijos. Ahora si me disculpa tengo que hacer pasar a mi siguiente paciente.

- MARTA: No entiendo nada doctor. Me marcho. Hasta luego. *(Se levanta y abandona la consulta con indignación Sale).*

- DOCTOR BELTRÁN: Adiós, señora.



(Continúa sonando The Pink Panther Soundtrack hasta que Marta sale. Al contrario que sucede al principio, la luz se va apagando poco apoco, enfocando solo a Marta que va saliendo del escenario hasta apagarse totalmente cuando ella sale).

ESCENA II. EL CUMPLEAÑOS DE LA MADRE

(La escena se divide en dos partes. A la izquierda un sofá con una televisión delante o se simula que existe. En el centro la mesa de la familia con sillas para 7 personas. Los hijos a la izquierda del escenario están sentados jugando a la videoconsola, sin prestar atención a la madre. El resto de la familia (Chavdar, Marta y Silvia) están sentados ya en la mesa esperando al resto. Karma se sitúa a la derecha de la escena, sentado en el suelo y

haciendo gestos de meditación. Eva, Nina y Natalia están jugando a la Wii, al tenis, hacen gestos típicos de jugadores de tenis. Una vez colocados se enciende la luz y comienza a sonar un sonido de simulación del videojuego).

NINA: GAME OVER! (*Riéndose con malicia*). Y eso que hemos jugado dos contra uno.

NATALIA: ¡Bah! ¡Estúpido juego! (*Enfadada*). Cada vez me gusta menos esta videoconsola, prefiero la "Pleí".

EVA: Ya, porque tú eres la reina del *SingStar* (*Simula que canta*).

MARTA: He dicho que vamos, ¡vamos!

CHAVDAR: ¡Venga ya!

SILVIA: (*Golpeando la cacerola con el cucharón*). ¡A comer!

MARTA: Tenéis que ayudarme a poner la mesa.

CHAVDAR: Eso, a ayudar a vuestra madre a poner la mesa.

(Los chicos ponen la mesa. Lo hacen en cadena, se van pasando los vasos y los platos. Se sientan).

NINA: ¡Guau! ¡Qué festín! ¿Se puede saber qué estamos celebrando?

NATALIA: ¿Le ha tocado la lotería a alguien?

MADRE: Hoy es mi cumpleaños. Como nadie se ha acordado he decidido reuniros a todos para tener en paz y armonía esta deliciosa comida familiar.

EVA: Eso te pasa por no tener Facebook. (*Irónica*)

KARMA: Bueno, hay cosas más importantes en la vida. (*Transmitiendo paz*).

NATALIA: Facebook nos habría avisado.

SILVIA: ¿Pero para qué tenéis la memoria? (*Indignada*).

KARMA: 500 MB en el ordenador, 25 MB en el móvil. Es suficiente.

CHAVDAR: (*Llamándoles la atención*). ¡Vamos a comer! Bendice Señor estos alimentos que vamos a recibir por tu misericordia, y bendice a quienes lo han preparado. Amén.

NATALIA: (*Insistente*) ¡¿Comemos ya?! Que la sopa se enfría...

EVA: (*Poniendo mala cara*) Puagh, ¡qué mala pinta! ¿Qué habéis preparado hoy? ¿Tarator, gazpacho...?

MARTA: Es Pachá.

NINA: Jajajaja, ¿Pachá? ¿Pero esa no es la discoteca que está....?

NATALIA: (*Resabida*) En IBIZA. Yo estuve allí el verano pasado.

EVA: (*Con ironía*). Qué lista, ella siempre lo sabe todo, todo lo que no sea estudiar...

NATALIA: (*Contestona*). Mira, tú cállate que no sales más allá de Madrid.

KARMA: Bueno, siempre se puede viajar con la imaginación.

EVA: Claro, con el incienso de tu cuarto... (*cruza su mirada con la de KARMA*).

CHAVDAR: (*Los interrumpe*). Pachá es una sopa búlgara.



MARTA: Es una receta de tu abuela y vamos a tomarla hoy porque es mi cumpleaños, así que a comer y a callar.

NINA: ¡Vaaaleee mamá! Lo que usted diga.

NATALIA: (*Interrumpe*) ¡Ups! Me he ensuciado la camiseta.

MARTA: ¿Pero quién te ha comprado esa camiseta? ¿Con qué dinero?

SILVIA: (*con mirada cómplice*). Fui yo por su cumpleaños.

NATALIA: (*Insistente*). De todos modos, mamá. Necesitamos dinero. Me he quedado sin datos en el móvil.

MARTA: ¿Datos?

NATALIA: Internet.

MARTA: Ese será el regalo de tu cumpleaños.

NATALIA: Pone mala cara y mira al padre. ¡Papá, papá! ¿Me puedes comprar un Iphone 6?

CHAVDAR: (*Extrañado*) ¿Un qué?

NATALIA: Sí, un *Iphone 6*.

MARTA: ¿Qué es eso?

NATALIA: Un *smartphone*.

EVA: Que un *Iphone* sea un *smatphone* es algo discutible.

SILVIA: Ah, ya sé a qué se refiere. A las chocolatinas.

NINA: (*Grita*) Jajaja, ¡no! Esos son los *smarties*. Un *Smartphone* es un teléfono de última generación.

CHAVDAR: ¿Y cada cuánto tiempo van pasando esas generaciones? Hace poco me pediste un *Iphone 5*. Que yo sepa entre generaciones transcurre un período más largo de tiempo.

NATALIA: Papá, no me aburras. Este *Smartphone* es más grande, más cómodo, más...más...

KARMA: (*Hace aspavientos*). No es un pájaro, es un avión, ¡es Superman!

NINA: Calla, bobo...y coge tu guitarra.

MARTA: Bueno, y ¿cómo ha ido en clase hoy?

(*Se ríen los cuatro jóvenes*)

SILVIA: Te he traído este regalo. (*Saca una tarta*)

MARTA: ¡Ay mi hermana! Siempre se acuerda de mí, igualito que vosotros. (*Fulminando a todos con la mirada*).

NINA: mentira, aquí el resto también tenemos algo para ti.

(*Se miran entre todos con cara de no saber qué hacer y juegan a buscar cosas por alrededor de la casa y mientras suena la música de Benny Hill todos se ponen a hacer movimientos de búsqueda. Se apagan la luces*).

ESCENA III. Entrega inesperada de regalos.

(*La luz del escenario está concentrada en la vela de la tarta, que podrá ser eléctrica por motivos de seguridad. Cantan juntos el Cumpleaños feliz y cuando la madre sopla las velas el escenario se queda a oscuras*)

NATALIA: ¡¿Qué alguien encienda la luz?! ¡Encended la luz!

NINA: Si no fuera por mi móvil, ¡jaj! (*Se ilumina su cara con el teléfono*) Mamá, para que luego digas que no hacen falta estos aparatos. Si sois relentos encendiendo la luz.

(*Todos tienen un teléfono en la mano, de modo que siempre se mostrarán distraídos*).

MARTA: (*Sale y enciende la luz*). Ya casi la tenía encendida.

CHAVDAR: Eso es, ¡vamos a lo que vamos! ¡regalos! ¿Pensabas que nos habíamos olvidado de ti? Tu siempre atento marido te ha traído estas rosas del jardín. ¡Bésame, bésame mucho, como si fuera esta noche... (*Canta Bésame mucho y se acerca a besar a MARTA*)

MARTA: (*Rechaza el beso*) ¡Ah! Del jardín.... (*Preocupada*). ¿De qué jardín si nosotros no tenemos jardín? ¿No la habrás cogido del jardín del vecino, no? (*Mira a CHAVDAR que desvía la mirada*).



NATALIA: Ja, ja, ja (*irónica*). Bueno, no hace falta coger cosas de la casa del vecino para ser original, yo te regalo algo mío porque dicen que eso trae buena suerte (*muy segura de sí misma se saca una horquilla de su pelo*). Toma mamá, una horquilla que sirve para todo.

MARTA: (*coge la horquilla con miedo*). ¿Una horquilla? Hija, pero si yo ya tengo...

NATALIA: es de las buenas, de las de peluquería, además las horquillas son multiusos, puedes hacer un montón de cosas con ellas.

NINA: como abrir una cerradura.

EVA: serás, ¡só....! Mira tía, yo te he regalado algo que te será muy útil (*le entrega el regalo*) Una batamanta.

MARTA: ¿Una qué?

EVA: Una batamanta. ¿Pero no la has visto en Teletienda?

MARTA: No. (*la coge con asombro, la extiende, se la pone encima para comprobar cómo le podría quedar, se la prueba*).

NINA: ¿batamanta o bataESPANTA? Ja, ja, ja. Venga Karma, ahora tú.

KARMA: Tía, aquí tengo la solución a todas tus preocupaciones.

MARTA: Muchas gracias hijo. ¿Y qué es?

KARMA: Ábrelo.

MARTA: A ver, a ver.... esto es... ¿un Compact Disc?

KARMA: Sí, del tío Bob.

MARTA: ¡Ah! (*mirando a SILVIA como pidiendo explicaciones*) ¿quién es ese?

NATALIA Y NINA (*ríen al unísono*): ¡Bob Esponja! Jajajaj...

EVA: Bob Marley.

KARMA: Por fin, alguien con sensatez. Venga, ahora te toca a ti, listilla.

NINA: (*Va a por el regalo y cuando va a entregárselo a la madre se cae. Es una caja de las que contiene otras en su interior*).

MARTA: (*abre las cajas y saca el regalo*): ¡Ay mira qué bien me viene! ¡Es una tabla para cortar! (coge el cuchillo y levanta la mano para cortar una manzana).

NINA: ¡Noooooo! (*Asustada, le aparta la mano con rapidez*). ¡Es un *Ipad!*

MARTA: Pero si tiene el dibujo de una manzana (*muestra el artilugio al público*).

NINA: No, es una tablet, ¡modernízate mamá!

MARTA: ¡Uff!

NINA: Pues para cuando te modernices, má... ¡venga mamá! ¡un beso y un abrazo!
¡Felicidades!

NATALIA: Espera, queda lo más importante. Te hemos escrito esta postal.

MARTA: ¡Ay Gracias! (*Abre el sobre y lee la postal musical*). FELICES 14 AÑOS (*“Voz en off”: ¡ah! está tachado*). Feliz cumpleaños Nina. (*“Voz en off”: ¡ah! ¡también tachado! ¡qué cosa más rara!*) FELIZ CUMPLEAÑOS MAMÁ. Te deseamos..... to... do... lo... mejór (*“Voz en off”: mejor no lleva tilde*) y bss ¿bé ese ese?

NINA: besos en lenguaje de móviles.

MARTA: ¡Oh dios mío! T - k - m (té, ka, eme).

NINA: te queremos mamá.

EVA: también en lenguaje abreviado.... es lo que tiene el uso de los móviles. Quizás le teníamos que haber regalado un diccionario.

SILVIA: ¡Pero Eva te quieres estar callada por favor!

NINA: ¡Oyeee! ¿Y si pasamos al café? ¿¡Un café acompañando a la tarta, familia!?

(*Bailan la canción de Un café con caña de N.O.H.A. Se apaga la luz cuando acaba el baile*).

ACTO II. Escena I: FIN DEL CUMPLEAÑOS Y CONFLICTO

(La madre y el padre sentados en los extremos de la mesa. Suena la canción de comienzo de un partido de Champions).

MARTA: en fin, se han ido todos y nos han dejado a nosotros todo el pastel *(mirando la mesa que está toda desordenada con los restos de la fiesta)*.

CHAVDAR: *(leyendo el periódico y sin hacerle caso)*. Creo que... ¡ah, sí! *(se levanta y mira hacia un supuesto televisor)*. Mira, hoy juega el Madrid contra el Ludogorets, así que voy a ponerme a verlo ahora mismito. Luego hablamos. *(Se dirige al sofá y se sienta)*.

MARTA: ¿Cómo que luego hablamos?

CHAVDAR: *(Ignorándola)*. Que sí, que luego ya me dices...

MARTA: ¿cómo qué luego?

CHAVDAR: Sí *(la sigue ignorando)*.

MARTA: Sí, ¿QUÉ? *(enfadada)*

CHAVDAR: Marta, que.... me dejes un poco tranquilo.... queee... quiero ver el partido.....

MARTA: *(Muy enfadada)*. ¡Vale ya! ¿Te parece normal? Que encima que es mi cumpleaños y que me regalas una rosa que le robas al vecino, me vienes ahora con que no puedes recoger porque el señorito quiere ver su partido de la Champions.

CHAVDAR: ¡Qué más te da! El partido acaba y no me va a esperar toda la vida.

MARTA: Y quizás tu mujer tampoco...

CHAVDAR: Pero, ¿esto qué es?

MARTA: Lo que oyes.

CHAVDAR: Marta, déjate de tonterías, solo quería ver el partido.

MARTA: Sí, pero no me ayudas...

CHAVDAR: Bueno, espérate al descanso.

MARTA: primero el descanso, luego el final, a veces mañana y mañana otro día. Chavdar, ya no puedo más.

CHAVDAR: siempre se repite la misma historia.

MARTA: estoy harta de rodar como una noria.

CHAVDAR: vivir así es....

MARTA: morir de amor diría Camilo Sexto, pero no es para tanto. *(Suena la versión Vivir así es morir de amor de Ninel Conde y bailan)*.

ACTO II. Escena II: LA MADRE Y LA TÍA VAN AL PSICÓLOGO

(La escena vuelve a convertirse en una consulta. MARTA y SILVIA van a ver al DOCTOR DON JUAN BELTRÁN, hermano del DOCTOR BELTRÁN y de gran parecido físico).

MARTA: ¡Buenos días!

DOCTOR DON JUAN BELTRÁN: ¡Buenos días!

MARTA: Su cara me resulta muy familiar....



DOCTOR DON JUAN BELTRÁN: Bueno, en realidad soy hermano del Doctor Beltrán.

MARTA: ¡Ah! Ya decía yo... pues yo también he venido acompañada de mi hermana Silvia.

DOCTOR DON JUAN BELTRÁN: Hola Silvia, mucho gusto (*Coquetea*). Tomen asiento las dos que vamos a comenzar la sesión.

SILVIA: Gracias, doctor, ¿le llamo doctor?

DOCTOR DON JUAN BELTRÁN: Llámeme Don Juan (*le guiña un ojo*).

SILVIA: (Nerviosa) Pues Don Juan, verá. Mi hermana y yo como usted sabrá estamos aquí por...

DOCTOR DON JUAN BELTRÁN: ¿mal de amores? ¿líos de faldas? ¿Asuntos familiares? No se preocupen, yo tengo solución para todo. Tengo el gran antídoto.

SILVIA: ¿antídoto?

DOCTOR DON JUAN BELTRÁN: Sí, como los superhéroes.

MARTA: pero usted es un psicólogo, ¿no?

DOCTOR DON JUAN BELTRÁN: sí, pero soy especial (*mira al público y vuelve a guiñar el ojo*).

SILVIA: bueno, díganos don Juan, ¿qué tenemos que hacer?

DOCTOR DON JUAN BELTRÁN: chicas, no tienen nada que hacer. Déjenlo todo en mi poder, solo tienen que decirme cuál es el problema.

MARTA: Verá, tenemos una familia muy complicada.

SILVIA: Sí, son todos unos rebeldes, no hacen nada, se pasan el día con el teléfono y el ordenador...

DOCTOR DON JUAN BELTRÁN: es un clásico de los tiempos que corren. Precisamente esta es la especialidad de mi consulta. Y lo que tienen que hacer es muy fácil.

MARTA: ¿el qué?

DOCTOR DON JUAN BELTRÁN: solo tienen que manifestarse contra el comportamiento de sus familiares.

SILVIA: ¿Y cómo se hace eso?

(*Suena la B.S.O. de Superman. El DOCTOR DON JUAN BELTRÁN se levanta imitando el comportamiento de un superhéroe*).

ACTO II. ESCENA II. HUELGA DE MADRES

(Las madres aparecen en escena sentadas encima de la mesa. Un cartel que dice "huelga" se coloca a modo de mantel. Los hijos irán saliendo a escena y se mostrarán atónitos ante tal extraña situación).

(Entra NATALIA)

NATALIA: (*algo perdida y somnolienta aún*). Mamá, ¿has visto mi secador de pelo? No lo encuentro por ninguna parte.

(*Las madres permanecen en silencio. Levantan la vista y hacen como si no hubieran escuchado nada*).

NATALIA: (Desconcertada, insiste y levanta la voz) Mamá, ¡qué si has visto el secador de pelo! Que me tengo que ir que me están esperando y voy a llegar tarde... ¡Nina!

(Entra EVA y se acerca a NATALIA).

EVA: (*adormilada*) ¿por qué gritas so boba? Que me has despertado a estas horas de la mañana.

NATALIA: son las once. ¿Qué? ¿Anoche ya te fuiste de juerga?

EVA: (*con síntomas de cansancio*). Calla... que me duele la cabeza... ¿se puede saber qué te pasa?

NATALIA: ¿No ves a estas dos que no se mueven, que me están ignorando...? Se llama resaca.

EVA: Que no, que no tengo resaca. Voy a beber agua, ¿has visto los vasos?

NATALIA: no, no hay nada (busca en muebles a la derecha del escenario). ¡Mamá, tía! ¿Dónde están los vasos?

EVA: (zarandea a su madre y tía para que reaccionen). ¿Pero a qué jugáis?

SALE NINA

NINA: ¿Pero bueno? ¿Qué es este escándalo? ¿A qué jugáis?

NATALIA: nada, que estas dos no se mueven.

Nina: ¿Cómo? Hola, hola (*mueve la mano saludando*). ¿Mamaaaaaaaaaaaaaaaaa?

(*Entra KARMA y las mira con perplejidad*).

KARMA: ¿qué os ocurre?

EVA: ¿No ves que no se mueven?

KARMA: Sí, ya lo veo.

NATALIA: ¿y te parece normal?

KARMA: claro, si leéis el cartel os daréis cuenta de que están en huelga.

(*Las tres chicas bajan la vista y se desplazan hacia los lados dejando ver el cartel*).

NINA: HU

EVA: EL

NATALIA: GA.

KARMA: Pleno al quince chicas. Os ha costado pero solo había que bajar la vista para darse cuenta de que esto es una huelga de madres.

NINA: ¿Una huelga de qué?

KARMA: de madres.

EVA: ¿y desde cuándo las madres se manifiestan?

KARMA: No lo sé. Algo hemos tenido que hacer.

NATALIA: ¿el qué? ¿pero qué hemos hecho?



(Suena Magic- Rude. Se apaga la luz).

ACTO III: Escena I. LOS CHICOS VAN A LA CONSULTA

DOCTOR DON JUAN: ¡Siguiente!

(Los chicos pasan a la consulta. La consulta solo cuenta con dos sillas. Entran los cuatro jóvenes a la vez corriendo para conseguir asiento).

EVA: *(forcejea con Natalia)*. ¡Oye que yo llegué primero!

NATALIA: *(Sentada)* ¡Y qué más da!

NINA: *(se levanta)* ¡bah! Qué más te da. ¡Siéntate Karma!

KARMA: Yo puedo sentarme en el suelo, no pasa nada. *(Se sienta en el suelo)*

NINA: entonces siéntate tú, Eva.

EVA: ya da igual. *(Se queda de pie junto a Nina)*

DOCTOR DON JUAN: ¡Orden! Muchachos, ¿qué les trae por aquí?

NATALIA: Verá... venimos porque....

NINA: tenemos un problema...

KARMA: Kármico... *(el resto de los chicos le mira porque no entienden nada).*

EVA: familiar...

NINA: maternal...

NATALIA: una huelga...

DOCTOR DON JUAN: Explíquense. No entiendo nada.

NATALIA: que nuestra familia tiene problemas.

EVA: bueno, tanto como problemas...

NINA: es surrealista.

KARMA: falta de paz.

DOCTOR DON JUAN: Disculpen, pero no comprendo lo de la huelga.

NINA: ¡Sí! Nuestras madres están en huelga.

DOCTOR DON JUAN: (*incrédulo*) ¿Cómo que en huelga? ¿Llevan una pancarta y se van manifestando por la calle?

NATALIA: algo así. No van por la calle, pero están sentadas en la mesa del comedor con una pancarta.

DOCTOR DON JUAN: (*muy sorprendido*). No me lo puedo creer. ¿Y qué tipo de huelga es entonces? ¿De hambre?

KARMA: no, en casa se come bastante.

NINA: (*pensativa*) no, hambre no se pasa.

DOCTOR DON JUAN: ¡No, no, no! ¡chicos! Me refiero a que si es una huelga de hambre, es decir, que no comen nada.

NINA: sí que comen.

NATALIA: comerán congelados porque ellas están así como congeladas (*se coloca como una estatua*).

DOCTOR DON JUAN: ¿Congeladas? ¿Tienen frío?

EVA: no se mueven.

NINA: huelga de congelación.

NATALIA: ¡eso no existe!

DOCTOR DON JUAN: No, chicos, no existe. No me lo acabo de creer, algo habrán hecho ustedes para haber llegado a esta situación.

KARMA: No me miren a mí, yo no he hecho nada.

NATALIA: Pues así es, estás todo el día en tu cuarto tumbado y **sin hacer nada**.

KARMA: Yo solo medito.

NINA: Sí, ¡eso! ¡eso! ¡a mí me das miedito!

EVA: ¡So boba! Ha dicho que va a meditar.

NINA: ¿Qué significa meditar?

NATALIA: Meditar significa, significa... *(no lo sabe)*

EVA: Ja, ja, ja, mira quién va a hablar. ¡La señorita pija sabelotodo! Así se medita. *(Finge que medita)*.

NATALIA: ¡Te vas a enterar!

Nina: ¡Natalia, Natalia! ¡Dale un bolsazo!

(Natalia levanta el bolso y sutilmente y con gracia los chicos simulan que se pelean)

DOCTOR DON JUAN: ¡chicos, chicos! ¡Haya paz! Ahora ya sé lo que pasa, ustedes no se llevan nada bien. ¿Y con vuestros padres cómo se llevan?

(Los chicos se detienen)

NATALIA: yo pienso que nos llevamos bien a pesar de que son un poco...

KARMA: anticuados.

NINA: raritos.

EVA: desfasados.

NATALIA: (Juega). ¡PASAPALABRA!

DOCTOR DON JUAN: Pues bueno, traed a vuestras madres a la consulta para que hable con ellas.



EVA: Es imposible.

NINA: no hay manera.

NATALIA: permanecen inmóviles.

DOCTOR DON JUAN: Entonces tendré que ir yo al lugar de los hechos... (Se levanta mientras suena la música de Superman y los cuatro jóvenes lo miran asombrados y boquiabiertos como si fuera un superhéroe. Se apaga la luz).

ACTO III: EL PSICÓLOGO VISITA LA CASA

(Entran los hijos con el psicólogo en la escena. El padre se sitúa en el sofá leyendo el periódico. Rollos de papel higiénico están tirados por el suelo).

NINA: ¿Has visto?

NATALIA: Congeladas.

EVA: Y mirad, papá está también está congelado leyendo el periódico como todos los días.

DOCTOR DON JUAN: Bueno, permanecen inmóviles pero creo que podría hacer algo *(les coloca una sábana por encima a las dos, y se acerca a Silvia para intentar darle un beso).*

SILVIA: *(Da un sobresalto y grita).* ¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!

MARTA: *(Imita a Silvia)* ¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!

DOCTOR DON JUAN: No era tan difícil.

KARMA: Bueno, vuelven a no moverse.

(El DOCTOR DON JUAN repite la acción del intento de beso).



SILVIA: *(Vuelve a dar un sobresalto y grita).* ¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!

MARTA: *(Hace lo mismo que Silvia)* ¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!

KARMA: Pero otra vez lo mismo.

(El médico se va aproximando a las dos que van gritando, hasta que por fin Marta lo interrumpe).

MARTA: ¡Basta!

SILVIA: ¡Eso, basta ya!

MARTA: ¿pero qué hace usted aquí?

DOCTOR DON JUAN: Mi trabajo.

SILVIA. Pero usted está de nuestra parte.

DOCTOR DON JUAN: Bueno, en parte *(Inseguro, mira a los chicos)*.

MARTA: ¿Entonces?

DOCTOR DON JUAN: los chicos también vinieron a la consulta.

SILVIA: ¿Ustedes? ¿Para qué?

NATALIA: Hombre, ¡¿os parece normal quedaros así pasmadas!?

NINA: *(Asustada)*. Sí, en plan película de terror.

KARMA: *Scream!*

MARTA: *(Enfadada, mira a su alrededor)*. ¿Y a ustedes les parece normal el caos que hay en esta casa? ¡Mirad, mirad como está todo! Esta hecho un desastre.

SILVIA: No nos ayudáis en nada, no colaboráis con nosotras, ni siquiera nos tienen en consideración.

MARTA: Están todo el día con esos aparatos. Y mire, ¿a usted le parece normal este hombre? *(Señala a CHAVDAR que ronca)*. Mírelo, él sí que está todavía congelado.

DOCTOR DON JUAN: *(Intenta despertar a CHAVDAR)* ¡Señor! ¡Señor! ¡Señor!

CHAVDAR: *(Se levanta sonámbulo de un salto en posición de soldado con saludo militar)*. ¡Señor, sí, señor! *(Despierto se percata de la situación, mira a todos y bosteza)*. ¿Qué hace usted aquí? ¿Quién es usted?

DOCTOR DON JUAN: Don Juan, mucho gusto.

CHAVDAR: ¿Estoy soñando todavía? ¿Don Juan Tenorio? *(mira toda la escena)*.

DOCTOR DON JUAN: No, soy el doctor Don Juan, especialista en terapia familiar.

CHAVDAR: ¿Y qué hace usted en mi casa?

DOCTOR DON JUAN: Ayudarles.

CHAVDAR: *(Aún somnoliento y mirando a MARTA y SILVIA)*. Por fin estas dos se han despertado.

MARTA: Sí, ¿¡¡qué esperabas!!?

CHAVDAR: ¿Qué es todo esto? ¿Y qué hace este señor aquí que dice que nos está ayudando?

MARTA: Lo que tú no haces.

CHAVDAR: ¿Y qué es lo que yo no hago?

MARTA: Chavdar, no haces nada.

CHAVDAR: trabajo.

MARTA: digo en casa y en el cuidado de tus hijos.

CHAVDAR: ¿otra vez, Marta? ¿pero qué quieres ahora?

MARTA: que acabe esto de una vez.

CHAVDAR: pues así será, me voy, adiós.

MARTA: yo también, ahí os quedáis.

(Sale CHAVDAR por la izquierda del escenario y MARTA por la derecha. En escena se quedan el DOCTOR DON JUAN, la tía y el resto de los personajes. Los chicos están sentados en el escenario, el DOCTOR y SILVIA de pie cada uno a un extremo del escenario ocupando el lugar que han dejado los padres).

NATALIA: parece que esta vez se ha liado bien liada.

EVA: la cosa se ha puesto muy fea.

KARMA: se ha desequilibrado todo.

SILVIA: La verdad es que no me lo esperaba así de grave. De todos modos chicos, aquí tenemos todos parte de culpa.

DOCTOR DON JUAN: Así es. Tenemos que reflexionar sobre lo que ha ocurrido y poner una solución a todo esto.

(Se hace el silencio. Los cuatro chicos se miran. NINA se levanta).

NINA: empiezo yo. Voy a daros mi opinión de todo este asunto.

NATALIA: calla, *(se pone en pie y aparta a NINA)* quédate sentada, empiezo yo que para eso soy tu hermana mayor. Veréis, yo de líos entre padres y madres no sé nada, pero lo que sí sé es que hemos sido todos unos egoístas, comenzando por mí misma. Solo me preocupa estar a la moda, salir de fiesta, ligar, y poco me importa esta familia. Bueno Nina, tú sí, a veces sí, eres mi hermanita y te protejo, pero poco más, yo debería ser más generosa con mamá y preocuparme de ella, ayudarla en casa, no llegar tan tarde de las fiestas, no exigir tanto. Y no meterme tanto con Eva que no tiene la culpa de ser tan... tan... poco...

EVA: ¿tan poco qué?

NATALIA: tan poco espabilada.

EVA: ¡no empecemos!

NATALIA: perdona, rectifico, no debería meterme tanto contigo.

EVA: *(Se levanta y coloca de cara al público)*. En fin, por mi parte he de añadir otra serie de cosas. Es verdad que me paso con las fiestas y doy pocas explicaciones. Nunca me paro a pensar en ello. No sé, ellos son mayores, tienen sus vidas... yo no pensaba que esto fuera para tanto y ahora me siento culpable. Debería sacar más tiempo para estar en casa, ayudar ni tan poco pedir tanto.

NINA: yo sé que no soy muy lista pero algo sé. Lo que sé es que no quiero que esta familia acabe mal, que se rompa. Que el mundo virtual no lleva a ninguna parte y que deberíamos pasar más tiempo juntos. No sé cómo pero hay que hacer algo.

DOCTOR DON JUAN: sí, algo habrá que hacer, tenéis que dejarme pensar... y sacar conclusiones...

SILVIA: a mí también, yo como adulta tengo que ayudaros. Yo tampoco he estado a la altura.

(Karma toca la Shape my heart con la guitarra mientras la luz lo enfoca. Suena la canción Love Ruins de One Republic y mientras tanto los jóvenes comienzan a colocar los muebles en su sitio y ordenar todo).

ACTO III. ESCENA III. FINAL

(Para la música y se enciende la luz. Los chicos se sientan en la mesa. Ahora la casa está en orden y el DOCTOR DON JUAN se sitúa a la izquierda, SILVIA a la derecha).

NINA: *(Cansada)*. Eva, ¿qué hora es?

EVA: *(Mira el reloj)*. La una de la mañana. ¡Oh Dios! Todavía no han llegado tus padres. ¿Dónde estarán?

NATALIA: Mándale un *whatsapp*.

NINA: Mejor por Facebook.

EVA: Ellos no tienen Facebook.

KARMA: Ni *Facebook*, ni *Whatsapp*... habrá que llamarles...

NATALIA: *(Mira el móvil y busca en la lista de contactos)*. Mafalda, Malena... ¡oh! Pero si no tengo el móvil de mamá en la agenda. ¡Oye! ¡Tía Silvia! ¿Puedes pasarme el teléfono de mi madre?

SILVIA: Pero Natalia, ¿no tienes el número de teléfono de tu propia madre?

NINA: Es que el *Iphone* que tiene es nuevo y no ha actualizado su lista de contactos.

KARMA: Chicas, llamo yo. Mi móvil no es un *Smartphone* pero conservo los números. (*Se pone a llamar*).

(*Entra CHAVDAR*)

CHAVDAR: Marta, ¡estoy aquí! (*Ve que la madre no está y se muestra preocupado. Se percata de la presencia del Doctor y enfurece*). Pero, ¿qué hace usted todavía en mi casa? (*Se encara a él*). ¡Márchese! (*Grita enfurecido*).

DOCTOR DON JUAN: Señor, tranquilícese. Su mujer sigue desaparecida.

CHAVDAR: (*Muy nervioso*) ¿Y dónde se supone que está? ¿La habéis llamado?

KARMA: Sí, pero no coge el teléfono.

(*Entra la madre con un atuendo diferente al que solía llevar durante todas las escenas anteriores. Viste elegante con gafas y lleva una carpeta en sus manos. Suena la canción Why don't you love me de Beyoncé mientras a modo de estrella luce en el escenario. Todos la miran bocaquiertos. Natalia y Nina toman sus móviles y le hacen fotos*).

NINA: (*Muy sorprendida*). ¡Mamá! ¿Eres tú?

MARTA: (*Muy seria*). La misma.

NATALIA: ¿Y este cambio de look?

MARTA: Nada de cambio de look, es mi nuevo uniforme.

CHAVDAR: ¿Uniforme?

MARTA: Sí, he montado mi propia empresa. Por fin mis sueños se han hecho realidad.

EVA: Entonces, ¿ahora trabajas?

MARTA: Sí, y soy mi propia jefa. Así que las cosas van a cambiar en esta casa si no lo han hecho ya. Doctor Don Juan, ¿cuál es su propuesta?

DOCTOR DON JUAN: Aquí la tiene Doña Marta (*toma la pizarra donde están anotada la división de tareas*). La división de tareas domésticas.

(*Todos acuden a mirar la pizarra para ver qué tarea se les ha asignado a cada uno*).

EVA: Yo saco la basura.

KARMA: Yo lavo los platos lunes y martes.

NINA: Yo cocino los jueves y pongo la lavadora.

NATALIA: Yo los viernes y ¡no! Me toca planchar la ropa.



SILVIA: Yo también cocinaré y hago la colada, además plancho.

CHAVDAR: A mí me toca fregar todos los días. Y bueno Marta, lo más importante: te voy a respetar y a mar. *(La besa. Se abrazan.)*

(Salen NINA Y NATALIA y hablan al público diciendo Esta obra está dedicada a todas las madres del mundo y su esfuerzo diario. Gracias. Os queremos).

(Suena la canción ¡Ay Vamos! De J. Balvin y todos los personajes se abrazan. Se apagan las luces).

ESTRENO EN Teatro NATFIZ de Sofía - Academia Nacional de Arte Teatral y Cinematografía.

FECHA Viernes 13 de febrero de 2015.

DIRECTORA María Paola González Sepúlveda

CON ALUMNOS DEL CENTRO I.B. "SV. Paisii Jilendarski" Dupnitsa, Bulgaria

DURACIÓN 45-50 minutos

FIN

TÍTULO DE LA OBRA DE TEATRO

MUJERES ELEGANTES CON GANTES

AUTORA

María del Sagrario Díaz - Pinés Prieto es, en la actualidad, profesora de Lengua y Literatura Españolas en el “Instituto de Idiomas” de Pleven, en Bulgaria. Se licenció en Filología Hispánica por la Universidad de Vigo y *Máster en formación de profesores especialistas en la enseñanza de español como lengua extranjera* por la Universidad Complutense de Madrid. Además, cuenta con un posgrado en *Animación a la lectura* de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y *Máster de Literatura Española y Comparada* de la Universidad de León.

Esta pieza, además de haberse representado en el Instituto de Idiomas Pleven, en primera versión, fue estrenada oficialmente y en su versión definitiva el día 14 de febrero de 2015, en el Teatro Natfiz de la capital búlgara durante la celebración del XVI Concurso Nacional de Teatro Escolar en Español de Bulgaria.

SÍNTESIS

Una insólita llamada de teléfono sin respuesta y el mundo de la música desencadenan la amistad entre unas jóvenes en la taquilla del Palacio de los Deportes el mismo día de un concierto. A partir de este momento, sus encuentros y desencuentros estarán ligados para siempre a los avances tecnológicos. *¡Lo que la música y la telefonía han unido que no lo separe el Hombre!*

FOTO DE PORTADA



GRUPO DE TEATRO I. B. “INSTITUTO DE IDIOMAS” PLEVEN

PERSONAJES

Margarita

Liliana

Elena

Cristina

ACTORES

MARGARITA..... Anna Petrova

LILIANA..... Denitsa Lázarova

ELENA..... Niya Guleva

CRISTINA..... Kristina Koleva

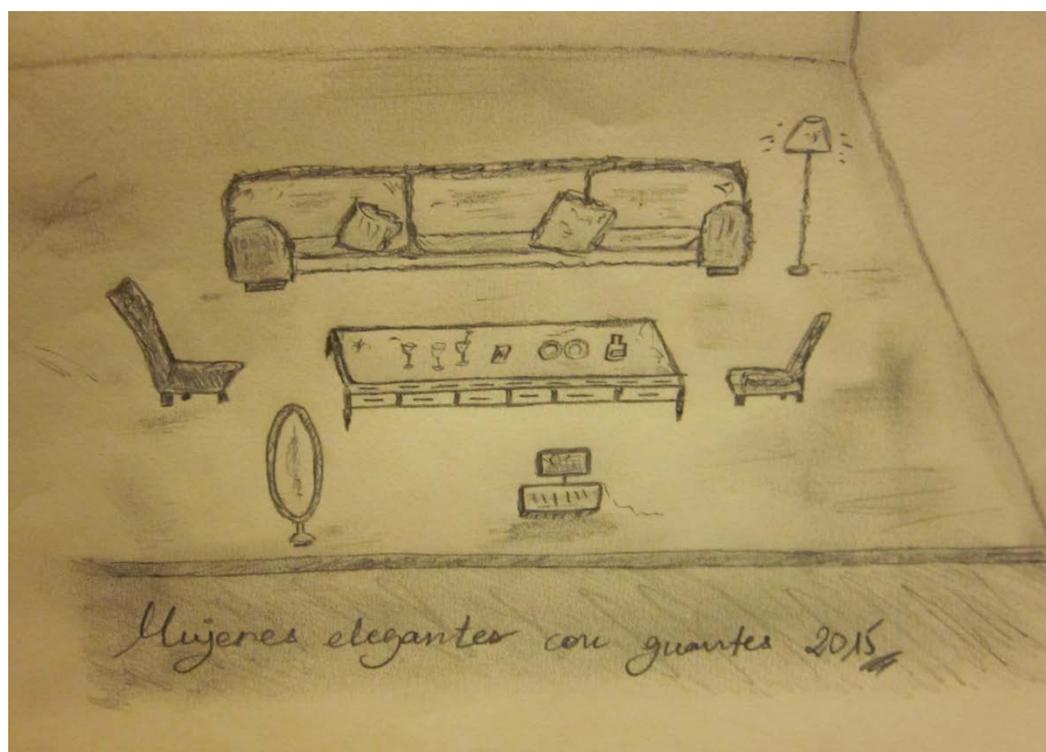


NECESIDADES ESCÉNICAS

Aparte de un foco móvil para una escena del acto I, la Iluminación y el Sonido de la obra no presentan necesidades especiales.

En cuanto a la decoración, los tres actos se desarrollan en muy diferentes espacios: la calle, un salón y la cubierta de un barco. Por ello, la decoración puede modificarse a placer según los recursos del grupo, si bien resultan necesarios los siguientes elementos: un sofá, dos sillas, una mesita y un televisor. También adquieren cierta importancia objetos como los primitivos teléfonos móviles, copas, vasos, planos, uvas y cualquier elemento que ayude a suponer que se representa la celebración un Fin de Año. Estos objetos se especifican en el guión teatral.

Para el estreno de esta pieza teatral fue utilizada una taquilla realizada en porexpán y una cabina telefónica en el mismo material. Esta decoración hace divinar que se trata de un lugar abierto, la calle. Para el segundo acto se optó por el convencional decorado de un salón. Los objetos fueron aportados por el teatro donde tuvo lugar el estreno, gracias también al apoyo del Centro de Recursos de la Consejería de Educación de la Embajada de España en Bulgaria. Para el tercer acto se realizaron unas pequeñas ventanas –ojos de buey– para colgar en el telón de fondo o de un biombo con el objetivo de familiarizar al espectador con la cubierta de un transatlántico.



TEXTO

MUJERES ELEGANTES CON GUANTES

Los personajes son *elegantes* porque cuando se hacen mayores:

ELENA es *terapeuta naturalista*, una chica tranquila y amable. Extrañamente se enfada o se envilece. Cuando se hace una mujer elegante con guantes decide ser terapeuta. Disfruta ayudando a las personas mediante la musicoterapia. Cuando debe manipular a algún paciente se enfunda los guantes por higiene y por el buen hacer. Cree en la energía universal del cuerpo y de la mente: todo ello en armonía. Para sus trabajos manuales de Reiki, reflexología, constelaciones y meditaciones suele llevar guantes.

MARGARITA es una chica feroz, con dobleces y cambios bruscos de humor. Torpe en su palabra y en la combinación de colores de su ropa. Tiene un tic, sí. Se rasca la nariz constantemente. Ella soñaba con ser arquitecta y diseñar edificios majestuosos. Pero ya lo dijo el poeta, *los sueños, sueños son*, y ha acabado moldeando trozos de carne en una carnicería por las mañanas, en una charcutería por las tardes y de cocinera o pescadera en diferentes trabajos eventuales. Eso sí, siempre con guantes.

LILIANA es una chica delicada y sonrosada. Muy, pero que muy vergonzosa. Piensa mucho las cosas que dice. Es una lectora voraz. Su inteligencia paraliza. A ratos es muy "preocupona", pero al convertirse en una mujer elegante con guantes, estudia medicina y trabaja en Pediatría. Cansada de abrir bocas.

CRISTINA es una joven camaleónica, divertida y risueña. No suele lamentarse por nada y se siente libre. Pinta y canta o canta y pinta. Sabe saborear la vida a pequeños sorbos. Cuando se hace mayor, CRISTINA no se compromete con nada y continúa disfrutando del día a día y de sus amigas sin preocupaciones. Es auxiliar de biblioteca en una pequeña biblioteca de barrio. Si debe hacer inventario o expurgo, siempre usa guantes de látex.



ACTO I

DESCRIPCIÓN DE ESCENA

(Dos amigas, LILIANA y MARGARITA, regresan de un largo día de compras en un centro comercial. Ahora caminan hacia la cola del Palacio de los Deportes de Madrid para comprar las entradas de un concierto. A la derecha, una cabina de teléfono iluminada por un foco. En el telón, y a la izquierda del espectador, se sitúa la taquilla iluminada por un foco. Son las últimas de la fila durante un buen rato. Ambiente de zona peatonal con tráfico en la calle.)

PRIMERA ESCENA

MARGARITA: ¡Ay!, ¡ay!, ¡ay!

LILIANA: Sí, “*¡ah de la vida!*” ¡Quién nos espera!

MARGARITA: Uf, estoy cansada de tanta compra, Lili.

LILIANA: Normal, Marga. Si hubiéramos estado quietas, quizá ahora estaríamos menos cansadas.

MARGARITA: *(Se retira los guantes.)* ¿Y qué querías que hiciera? No podía evitarlo. necesitaba un pintauñas nuevo. Este es un horror.

LILIANA: *(Canturrea.)* ¡Ay!, tú y tus historias de “sombra aquí y sombra allá”.

(Suena brevemente un fragmento del estribillo de “Maquíllate” de Mecano.)

MARGARITA: Bueno, vale, ya está. Ahora ya estamos aquí. Así que a esperar.

SEGUNDA ESCENA

(Entra ELENA.)

MARGARITA: ¡Ahhh! Mira a esa. Si se salta la cola y todo. *(Enfadada y poniendo mala cara.)* Como se la salte, le doy dos tortas.

LILIANA: *(Dubitativa y sin dejar de mirar a ELENA.)* Igual es la novia del de la taquilla.

MARGARITA: Mira, mira. ¡Se la salta! ¡Será posible! y nosotras aquí...

LILIANA: *(Interrumpiéndola.)* Aquí, ¿qué?, a ver. Si llegamos tan tarde es por tu culpa, leñe.

MARGARITA: Que bueno, que vale, que sí. La razón toda para ti *(Cruza los brazos.)* ¡Hala!

ELENA: *(En voz muy baja.)* Vengo a recoger unas entradas para el concierto de esta noche, por favor.

(ELENA se retira y avanza hacia el centro de la escena.)



MARGARITA: ¡Eh!, tú. ¿Cómo has conseguido esas entradas? Dime.

ELENA: ¡Ja!, pero tú quién eres para usar conmigo un imperativo así.

MARGARITA: Pues vaya. Tampoco hace falta ser tan borde. *(Para sí misma y mirando a la platea.)* ¡Qué tía!

ELENA: *(Para sí.)* Yo me paro en seco. *(A MARGARITA.)* Tenía las entradas reservadas desde hace meses, ¡lista, que eres una lista!

MARGARITA: ¡Ah, bueno! Acabáramos. Eso cambia las cosas. *(Dirigiéndose a LILIANA.)* Qué suerte, ¿no?

LILIANA: No, Marga, a eso se le llama ser previsora y saber qué hacer.

ELENA: *(A LILIANA.)* Gracias. Eso es.

MARGARITA: *(Receptiva.)* De nada, mujer. Cuando se tiene razón se tiene razón y punto. ¿Y cuánto te costaron?

ELENA: *(Resopla.)* ¡Uf!, ya ni lo recuerdo. Fue hace tanto tiempo.

LILIANA: Imagino que bastante.

ELENA: Es que son muy buenos... ¡como para no pagar!

LILIANA: Sí. Me encantan estos tíos. Son la leche. *(Canturrea.)* Esa canción que dice: "si no vas a venir, avísame pronto..." Es genial. A mí me emocionan muchísimo.

MARGARITA: Son la repera. Muy grandes.

ELENA: Ves cómo coincidimos en más cosas. *(Ríe.)* A ver si tenéis suerte y podéis conseguir entradas. Yo al final tengo entradas de más porque un amigo se ha puesto enfermo y el otro tiene no sé qué problema familiar y no va a poder venir.

LILIANA *(Interesada.)*: Vaya, ¡qué mal!

ELENA: Ya, lo sé, superchungo.
(ELENA hace el amago de irse.)

MARGARITA: Pues sí. Pues, a ver si nos vemos entonces el día del concierto. *(A ELENA.)* ¡Un momento! ¿Por casualidad esas entradas no podrían ser para nosotras?, ¿Quizás? *(Suplica con las manos cruzadas.)* Por fa, por fa, por fa.

ELENA: Huy! ¿y si al final se animaran?, y si me las piden, ¿qué hago yo?

LILIANA: Sí, Marga, déjalo. Se metería en un marrón muy grande.

MARGARITA: Que sí, ya lo sé, pero es una auténtica pena, ¿no? Si se quedan las entradas sin utilizar...

ELENA: Noooo, no se quedarán sin usar. Antes las revendo.

MARGARITA: *(Convincente y entusiasta.)* Pues revéndenoslas, anda. *(Suplica.)* Va, va, va, por favor.

ELENA: Ay, no sé, pero si ni os conozco.

MARGARITA: Pues, conócenos. Charlemos un rato. *(Nerviosa.)* Te invitamos a un café. ¿Qué quieres? Píde por esa boquita.

ELENA: No sé si puedo hacerlo.

LILIANA: Marga, no insistas más, por favor. Ya me da vergüenza.

ELENA: Es que no sé... No puedo hacerlo.

MARGARITA: Sí puedes hacerlo. ¡Venga!, ¡anda!, Va, va, va.

LILIANA: *(Cansada.)* ¡Qué pesadita eres! Eres tremenda.

MARGARITA: *(Sonríe y mira al público.)* Quien la sigue, la consigue.

ELENA: ¡Ay!, bueno, tal vez podría llamarlos y preguntar. Tal vez.

MARGARITA: Hazlo, va.

ELENA: No sé. Me da un poco de vergüenza.

MARGARITA: Venga, míranos. *(Señala a LILIANA y a sí misma.)* Somos unas buenas chicas. Seguro que después de este favor podemos ser buenas amigas.

ELENA: Tampoco creo yo que. En fin, a veeer, voy a llamar a la cabina. Además creo que en este momento estarán juntos.

(ELENA se aleja hacia el fondo para realizar una llamada telefónica en la cabina y regresa después de unos instantes. La cabina continúa iluminada durante toda la escena.)

ELENA: *(Hace aspavientos.)* No contestan.

MARGARITA: Pues, vuelve a llamar. Inténtalo otra vez.

LILIANA: No, anda. No insistas más, Marga, de verdad.

ELENA: A ver. *(ELENA se dirige al fondo del escenario, recoge el auricular y se tapa el oído libre con la otra mano, marca el número y regresa una vez más.)* Nada, no cogen *(Pausa.)*

MARGARITA: Espera que vamos contigo. Quizá estés marcando mal el número.

ELENA: *(Crispada.)* Pero si me lo sé de memoria.

MARGARITA: *(Roza a ELENA en el hombro.)* Bueno, ¡hale!, venga, vamos.

LILIANA: Pero déjala en paz, por Dios.

MARGARITA: Será solo un momento.

(Las tres se dirigen al fondo del escenario hacia la cabina telefónica. ELENA marca el número ante la atención de las desconocidas.)



ELENA: Que nada, no cogen.

MARGARITA: Jope, mierda.

LILIANA: Vámonos.

MARGARITA: Bueno, pues venga. Va, vámonos. Déjalo.

ELENA: No puedo.

MARGARITA: ¿Ahora no quieres? Chica, no hay quién te entienda.

ELENA: No, no es eso. *(Se mueve confusamente con el auricular pegado a su oreja.)* Es que no puedo colgar.

LILIANA: *(Inocente.)* ¿A quién quieres llamar?

ELENA: ¿Yo? A nadie. *(Asustada.)* ¡Sacadme de aquí, por favor! *(Cabecea.)* Que se me ha

quedado enganchado el pendiente.

LILIANA: *(Sorprendida.)* ¡No puede ser!

ELENA: *(Grita.)* Sí puede ser. ¡Que os lo estoy diciendo! Sacadme de aquí.

MARGARITA: *(Dirigiéndose al público.)* ¡Ostras!, lo que no nos pase.

LILIANA: *(Moviendo una mano.)* Telita, tela la que has liado, Marga.

MARGARITA: No, si siempre me llevo yo las culpas.

LILIANA: Hombre, quizá por tu pesadez al insistirle. Si no, ella no estaría ahí.

MARGARITA: Por lo menos yo intentaba conseguir unas entradas. ¿Qué intentabas tú?

ELENA: No, si ahora se ponen a discutir. Pero ¡por favor!, ¿podéis sacarme de aquí de una vez? Yo no veo lo que me pasa, pero me duele la oreja.

LILIANA: *(Preocupada.)* ¡Ay, bonita! No tires. Para, que te vas a hacer daño. Ahí vamos.

(LILIANA y MARGARITA se adelantan un metro hacia la platea y hablan entre ellas en aparte.)

MARGARITA: ¿Qué hacemos?

LILIANA: ¿Cómo que qué hacemos? Sacarla de ahí como sea, ¿no?, ¿Y te lo preguntas?

MARGARITA: *(Imitándola.)* ¿Y te lo preguntas?, ñañañaña ñaña. Pareces tonta a veces, Lili.

LILIANA: No, la tonta eres tú. Esto es por tu culpa.

ELENA: ¿Y seguís? Pues, si no me ayudáis, al menos avisad a alguien. Que me estoy cansando y me arde ya la oreja.

(Ambas se acercan.)

LILIANA: Ok. Voy yo. A ver, a ver.

MARGARITA: Esto no tiene muy buena pinta.

LILIANA: *(Dándole un golpecito en el brazo a MARGARITA.)* ¡Tíaaa!, no la asustes más.

MARGARITA: No, si hoy me llevo yo todos los golpes.

ELENA: ¿Otra vez? No me lo puedo creer. ¿Estás tú peor que yo? ¡A quien se lo cuente...! Pero queréis sacarme de aquí, leches.

MARGARITA: Que sí, que sí. Que no es para tanto.

ELENA: *(Enfadadísima.)* ¿Qué no es para tanto, dice la tía?

LILIANA: Sí, lo es. Desde luego que lo es.

ELENA: *(Confusa.)* Pues eso, espabilad.

LILIANA: No sé, Marga. Yo creo que, llegados a este punto, lo mejor es buscar a alguien que nos ayude.

(Suena la canción "Il Pericolo numero uno" de Renato Carosene.)

MARGARITA: ¿A quién? ¡Pero si no hay nadie por la calle!

LILIANA: Pues tendremos que esperar un poco. Paciencia.

MARGARITA: ¡Menudo panorama!

ELENA: *(Irónica.)* Un poco más, un poco menos, ¿no? Pues no, esperar no. Sacadme de aquí, pero ya. *(Prepara unos pucheros previos al lloro.)* ¡Quiero irme a casa!

LILIANA: Sí, preciosa. Te prometo que tan pronto podamos, te sacaremos de ahí. Estate tranquila. Confía en mí. *(A MARGARITA.)* No pasa nadie.

ESCENA III

(Sorpresivamente suena la canción "Corazón Contento Instrumental" del grupo The Magnificats. MARGARITA y LILIANA esperan unos instantes a que alguien pase por el escenario-calle. Se iluminan el escenario y la platea. Entra CRISTINA desde el patio de butacas.)

CRISTINA: ¿Necesitáis ayuda? ¿Puedo ayudaros?

MARGARITA: Sí, nuestra amiga se ha quedado enganchada al teléfono.

CRISTINA: Pues que cuelgue; ¡con lo caras que están las llamadas va a gastarse un dinerall!

(MARGA y LILIANA se miran con complicidad y se sonríen preocupadamente.)



LILIANA: No, que va. No es eso. Me explico: lo que queremos decir es que, literalmente, se ha quedado su oreja, o sea, su pendiente enganchado al auricular del teléfono y parece que le duele bastante.

CRISTINA: ¡Uy!, pues vaya... ¿Se ha hecho sangre?

ELENA: (Solloza.) Va a llegar a este paso.

MARGARITA: A tanto no llega. Pero ¿puedes ayudarnos, por favor?

CRISTINA: Claro, claro. Vamos. ¿Dónde está esa cabina?, que no la veo.

LILIANA: (Señala la cabina telefónica.) Allí, allí. Síguenos.

CRISTINA: Claro, claro.

(Las tres van acercándose a la cabina.)

CRISTINA: ¡Vaya! No sé si podré ayudaros. Me da miedo tirarle y hacerle daño. Le desgarraría la oreja y no quiero esta responsabilidad. Me marcho. ¡Que tengáis mucha suerte!

LILIANA: No, no, espera, mujer. ¿Cómo te llamas?

CRISTINA: Cristina, aunque puedes llamarme Cris.

LILIANA: Bien, Cris. Creo que será necesaria otra persona y apenas pasa gente por aquí por aquí ahora. Por favor, quédate.

ELENA: (Angustiada, a CRISTINA.) No te vayas, por favor. Me da igual si me hacéis daño. (En alto) Tengo entradas para el concierto. Yo ya las regalo. (A las tres chicas.) ¡Ayudadme! Si no, ¿qué vais a hacer conmigo? ¿No me dejaréis aquí tirada y sola?

MARGARITA: (Decidida.) Que ¿qué vamos a hacer? Pues sacarte de ahí como sea. Eso es lo que vamos a hacer. Te lo prometo. (A LILIANA.) Tú agarras el pendiente y yo el auricular. (A CRISTINA.) Tú, estate pendiente de ella en todo momento. Yo moveré en todas las direcciones posibles lentamente. (A LILIANA.) Estate atenta a cualquier mínimo ruido, que tú

tienes muy buen oído. Si entró, debe salir como que me llamo Marga. Tiene que tener un truco.

LILIANA: Ahí has hablado. Okey. Vamos ya, Cristina.

MARGARITA: Sí, vamos a sacarla de ahí. (A ELENA.) ¿Oyes?, vamos a sacarte de ahí, pero ya, Elena.

ELENA: Sí, por favor. No aguanto más agarrando el teléfono. (*Suspira.*) ¡Pesa el muy condenado!

(MARGARITA, LILIANA y CRISTINA *se ponen manos a la obra muy atentas y con cuidado.*)

MARGARITA: A la de una, a la de dos y a la de tres. Empezamos.

ELENA: ¡Hey! Que esto no es una partida de marcianitos.

LILIANA: Creo que un poquito más a la izquierda. (*Pausa.*) Ahí, ahí. (*Pausa.*) Más. Un poquito más. Sube un pelín de nada. (*Pausa.*) Ahí suena.

CRISTINA: ¿Te encuentras bien? ¿Te mareas o algo?

ELENA: Aquí, disfrutando de la vida.

MARGARITA: (A ELENA.) Aguanta un poco más, Elena. Ya casi está.

ELENA: ¡Qué remedio!

LILIANA: (A MARGARITA.) Venga. Sube un nada de nada. Sigue ahí que suena. Bien, bien. Ya casi está.

ELENA: (*Con voz temblorosa.*) ¿Está saliendo?

LILIANA: Sí, sí, tranquila.

CRISTINA: ¿Quieres un poquito de agua, Elena?

ELENA: No me vendría mal, pero casi espera a que esto acabe.

MARGARITA: ¿Qué hago?, ¿lo ves?

LILIANA: Mantén ahí, pero sube una micra.

Margarita: Ok.

(*El pendiente se suelta del auricular del teléfono.*)

ELENA: Pero ¡qué alivio! Muchas gracias, chicas. (*Abrazándolas.*) Me habéis salvado la oreja.

LILIANA: Pero ¿estás bien? Déjame ver bien esa orejilla.

ELENA: Bien, bien. No os preocupéis. Pero, ¡qué susto!, ¡eh! (*Mientras se desplaza el pelo de la cara.*) Seguro que me ha quedado como un tomate.



MARGARITA: Menuda historia para contar a los nietos, ¡eh!, cuando seas viejecita. (*Rozándole la cara.*) Estás ardiendo.

ELENA: Se pasa mal, tías. Sí. Creo que no volveré a acercarme a una cabina de teléfono en muuuucho tiempo. Y además, creo que os habéis ganado las entradas después de esto, ¿no creéis?

LILIANA: ¡No me lo puedo creer!

MARGARITA: (*Eufórica.*) Sí, sí, sí, tía. (*Volviéndola a abrazar.*) ¡Muchas gracias!

LILIANA: No hace falta, Elena. Lo importante es que estés bien.

ELENA: (*Negando con la cabeza.*) Que no, que no. Me niego. No se hable más. Yo no vuelvo a tocar un teléfono.

Así que os invito esta noche al concierto. Vamos todas juntas. (A CRISTINA.) Tú también vienes Cristina, ¿no?

CRISTINA: Yo voy con unos amigos, lo siento. De hecho venía solo a recoger las entradas, pero me alegro de haberos ayudado. ¿Nos vemos después del concierto?

ELENA: ¿Y dónde quedamos? Va a ser difícil con tanta gente.

(*Las cuatro miran de reojo la cabina.*)

CRISTINA: (*Avergonzada.*) ¿Aquí? (*Pausa.*) Es lo único que se me ocurre.

ELENA (*Abrazándolas de nuevo.*) Mira que dije que no volvería a acercarme a una, pero bien, así ninguna nos olvidamos. ¡Hasta la noche!

(*Las cuatro, alegres, saltan. Suena la canción "Sólo quiero bailar" de Zenttric.*)

(*Telón.*)

ACTO II

PRIMERA ESCENA

(*En una esquina de la sala, tres mujeres peripuestas esperan la llegada de sus respectivos novios. La iluminación es tenue sobre el sofá. LILIANA se observa en el espejo mientras suena "Fever" de Ella Fitzgerald. La espera se les hace eterna. No hay aire libre para el disimulo. ELENA observa el reloj durante toda la escena desde el sofá. MARGARITA la acompaña golpeteando un vaso con las uñas cada poco. LILIANA, la más tranquila, suspira de a poco.*)



ELENA: ¿Hace cuánto tiempo que nos conocemos, chicas?

LILIANA: Pues, no recuerdo exactamente. Habrán pasado cuatro años.

MARGARITA: El tiempo vuela.

ELENA: Ni que lo digas.

LILIANA: Recuerdo que fue en aquel concierto, no os vayáis a pensar... pero me parece que fue hace siglos. El tiempo pasa.

MARGARITA: Éramos unas pipiolas.

ELENA: Unas renacuajas. ¡Qué bien lo pasamos aquel día!

LILIANA: Ya digo que yo lo recuerdo vagamente. No sé qué me estará pasando.

ELENA: ¿Recordáis vuestra insistencia para que os vendiera las entradas? *(Ríe.)*

LILIANA: Habla por Marga. Yo no te insistí.

ELENA: Sí, ya lo sé. Solo lo recordaba. Es increíble hasta dónde llega el ser humano para conseguir ciertas cosas...

MARGARITA: Las que interesan y gustan, claro. Je, je.

ELENA: Claro.

LILIANA: *(Con una sonrisa plena en la cara.)* Yo también recuerdo que estuvimos sin voz durante dos días. *(Llevándose las manos a la garganta.)* ¡Qué fuerte! De tanto cantar. *(Ríe.)* No me ha vuelto a pasar. Ni la infusión de jengibre me ayudó.

MARGARITA: Es que no paramos a voz en grito. ¡A grito pelado! Fue demasiado.

LILIANA: *(Haciendo un esfuerzo mental.)* ¿Cómo era aquella canción *(Tarareando.)*: “Si no vas a venir....”

ELENA: (*Tararea ayudando a LILIANA.*) “Avísame pronto... que yo quiero bailar”. (*Las dos ríen a carcajada limpia y sana.*)

LILIANA: Sí, sí, sí. Así era. ¡Es que ni nos acordamos de las letras! ¿Tanto hemos cambiado?

ELENA (*Con misticismo.*) Supongo que sí. Vaya, es que han pasado unos añitos.

MARGARITA: De aquella estudiábamos. ¡Quién me diera ahora! Ahora con tanto trabajo. Todo el día en la cocina o en la carnicería. Entre carnes de animales. ¡Así me pasa! Luego no tengo fuerzas para nada.

ELENA: “¡Juventud, divino tesoro!”. Añoro aquellos tiempos.

MARGARITA: Lógico. ¡Teníamos tres mil ilusiones!

ELENA: Sí, ahora hechas añicos.

LILIANA: Bueeeeno, pero pensad que ahora no dependemos de nadie. Las tres tenemos nuestro propio trabajo y eso no todos pueden decirlo con los tiempos que corren. Mirad, tenemos el trabajo, familia, casa. Vale, la estamos empezando a pagar.

ELENA: Me estás recordando a Virginia Woolf en *Una habitación propia*. Es cierto que todas tenemos un lugar para cada una.

LILIANA: Y no olvidéis que las tres tenemos novio.

MARGARITA: Si lo dices así, (*Señalándose a sí misma primero, a las dos después y mirando al público por último.*) parece que tenemos las tres el mismo novio.

LILIANA: (*Ríe.*) ¡Pero qué burra! No, mujer. Cada una el suyo. Yo a mi Paco no lo cambio por nada.

ELENA: Ni yo a Carlos.

MARGARITA: Pues yo a José igual sí lo cambiaba (*Guiñando un ojo a una de ellas y empujándola en el hombro sobre el sofá*). Es coña, pero no. Igual sí lo hacía.

ELENA: Por cierto, ¿no se están retrasando los susodichos?

MARGARITA: (*En alto.*) Sí, pero ¿dónde se habrá metido este bala perdida?

ELENA: ¡Quién sabe! Anda que el mío. (*Colocándose el adorno navideño.*) Tenía que haber llegado hace ya dos horas. No sé si llamarlo.

MARGARITA: ¡Ni se te ocurra!

ELENA: ¿Por?

MARGARITA: Porque entonces pensará que le reclamas tiempo, dedicación y se agobiará. (*Haciendo un gesto con ambos dedos índices de las manos que significa que se formará un caos*) Os enfadaréis y etc.

LILIANA (A ELENA.) Quizá en esto tenga razón.

ELENA: No sé, es que me parece tan raro. Nunca había hecho nada así y muchísimo menos sin avisar. Es muy bueno.

MARGARITA: *(Con voz de desengaño.)* Sí, debe serlo cuando duerme. No te engañes. Todos tienen sus cosas.

ELENA: No sé. Todos las tenemos, ¿no?

(ELENA se levanta para mirarse en el espejo y mete barriga. Echa el aire rápidamente con la boca muy abierta.)

LILIANA: Anda, anda, que esta no te meta cosas en la cabeza. Que la suya está llena de pájaros.

MARGARITA: Sí, de colores. De colibríes, ¡no te digo! Yo solo pienso que todos tenemos lo nuestro, que la gente miente, esconde cosas. Solo eso. Aviso a navegantes.

ELENA: Chiiicas, ¿lo llamo?

LILIANA: Mejor que no. Haz caso a Marga.

MARGARITA: *(Socarrona mientras picotea unas pipas.)* Gracias, gracias.

ELENA: ¿Y eso?

LILIANA: Porque sí, en lo otro quizá sea una extremista, pero creo que es mejor que no los llamemos ninguna.

ELENA: ¿Ni siquiera un mensaje?

LILIANA: Noo. Ni siquiera.

ELENA: ¿Y un mensajito en el contestador?

LILIANA y MARGA: *(Al unísono.)* ¡Que noooo!

LILIANA: *(A ELENA.)* Aguanta.

MARGARITA: *(Levantándose orgullosa y sosteniendo el móvil.)* ¿Me ves?, yo estoy aguantando. *(Soltando el móvil.)* La verdad es que me da un poco igual.

ELENA: Pues a mí no. Me muero de ganas de saber qué pasa.

LILIANA: Y yo.

MARGARITA: Pues qué va a pasar. Cualquier excusa patética.

LILIANA: ¡Un momento! *(Todas se quedan en silencio y suena un aviso en el móvil de Liliana. Se escucha en alto: "Tiene usted un nuevo mensaje de voz".)* Tengo un mensaje de voz. Será de él. Fijo.

ELENA: A ver. Seguro.

(Se disponen las cuatro muy juntas para escucharlo. "Voz en off": "Hola cariño. Soy yo, Paco. Me está siendo imposible llegar a tu casa, hay un atasco enorme en la Gran Vía porque muchas calles están cortadas. Lo siento mucho. He intentado llamarte, pero me salta

este maldito contestador. No te preocupes, estás en la mejor compañía. Estoy de camino. Te quiero, raspita.”)

LILIANA: ¡Qué vergüenza!

MARGARITA: ¿El qué?

LILIANA: Que me sigue llamando raspita. Tampoco estoy tan delgada, ¿no? Bueno, ¿veis como siempre hay una explicación?, ¡desconfiadas!

MARGARITA: ¡¿Y te la crees?! , pero si es solo una excusa. ¡Se oían pitos y voces de celebración! Este está en una fiesta o en Sol mismo para despedir el año.

ELENA: Caray, tía, no creo. Tampoco te pases.

MARGARITA: Que sí, que sí, *conche*, que te lo digo yo. Que a esta clase de tíos que comienzan tan bien, luego cambian. Que te lo digo yo.



LILIANA: Basta. Que estáis hablando de Paco y apenas lo conocéis. Es mi novio. Yo lo conozco bien. Si dice que está en un atasco, está en un atasco y punto en boca.

ELENA: Solo era un comentario. Somos tus amigas.

LILIANA: (*Muy disgustada y gimoteando.*) Me da igual. No quiero oíros más.

ELENA: (*Animándola.*) Hale, venga, no llores más. Todo se solucionará. (*Con voz dulce.*) ¡Se te va a correr el rimel!

(LILIANA se levanta a mirarse los ojos al espejo.)

MARGARITA: Creo que te cabreas por nada, para variar.

LILIANA: ¿Para variar? Me tienes harta.

(MARGARITA y LILIANA, frente a frente. MARGARITA empuja a LILIANA.)

MARGARITA: Tú a mí más, mucho más.

LILIANA: ¿Pero tú de qué vas?

MARGARITA: De lo que me da la gana. ¿Pasa algo?

LILIANA: Chula, que eres una chula. Siempre lo has sido.

MARGARITA: Prefiero ser una chula que ir de víctima por la vida. Además, a que te llevas un guantazo.

LILIANA: Eso, eso. ¡Atrévete! Tú todo lo arreglas con violencia.

(ELENA. de mediadora. las agarra por los hombros a cada una por un lado desde detrás del sofá.)

ELENA: (*Maternal.*) Bueno, bueno, bueno. Chicas, chicas. ¡Que no llegue la sangre al río! Tranquilidad. Estamos en Fin de Año, de fiesta. Hay que pasarlo bien aunque no estén los chicos. Además, ¿quiénes son las chicas que me rescataron de aquella cabina de teléfono?, ¿eh?, ¿quiénes? Miradlo por otro lado: gracias a vosotras no he vuelto a tocar una cabina.

LILIANA: (*Sensiblemente afectada.*) Claro, porque llegaron los móviles, Elena. Llegaron.

ELENA: Bueno, sí, ¿y qué? Venga. Tengamos la fiesta en paz. Desde aquel día, lo importante es que nos hicimos buenas amigas. No lo estropeemos por hablar de los chicos. Todas estamos nerviosas. Es comprensible. ¡Venga! Comenzamos otro año y juntas. Debemos estar contentas. Voy a poner música. (*Va hacia la cadena de música y suena la canción "Apíadete de mí" de Víctor Manuelle.*)

(LILIANA y MARGARITA se sientan con el móvil entre las manos. ELENA recoge bufandas y plumas del escenario y comienza a bailar y canturrear. LILIANA y MARGARITA comienzan a mover los pies al ritmo de la música.)

MARGARITA: Lo siento.

LILIANA: Que sientes ¿qué?

MARGARITA: Que siento el comentario, pero era solo mi opinión.

LILIANA: (*Defensiva.*) No me lo puedo creer. ¿Me estás pidiendo perdón o justificándote?

MARGARITA: Humm. Que nooo. Elena tiene razón. Dejemos nuestros roces y diferencias para otro momento. Es fin de año.

LILIANA: O sea, que te sigues justificando. ¡Alucino!

MARGARITA: Se acabó. No puedo más contigo. Te pido disculpas y mira.

LILIANA: Vale. Solo por hoy. Tenemos una conversación pendiente tú y yo. No siempre llevas tú la razón (*Señalándola con el dedo.*) Hagamos las paces y vamos a divertirnos mientras no tengamos noticias de los chicos.

(*Se dan la mano sellando el trato.*)

MARGARITA: Vale, venga. Además, tengo yo un mal año. Estoy deseando que den las doce y comenzar otro nuevo. Me cansa trabajar de chica para todo. Quiero algo fijo ya. Por eso, en parte, me encuentro así, creo yo.

(ELENA continúa bailando por el escenario y se acerca a ellas con una copa en la mano.)

ELENA: Venga, chicas. "Bailar, bailar, bailar". Mover el cuerpo. (*Mientras intenta levantarlas*) ¡Arriba!

MARGARITA: Sí, sí. Ya vamos.

LILIANA: Te entiendo. Un año duro. Pues por eso mismo. Vamos a disfrutar. Estamos las tres juntas.

(*Las tres amigas comienzan a bailar juntas por el salón. Usan artículos clásicos de baile. Se miran al espejo y actúan delante de él. Cantan. Hacen muecas, se sueltan la melena. Se intercambian los artículos. Juegan con los guantes y las manos. Y finalmente se tiran al sofá de izquierda a derecha una por una. Suena el tono de mensaje original de Nokia. MARGARITA recoge su móvil y lo consulta.*)

MARGARITA: ¡Ay, va! Con la música tan alta... He recibido un mensaje de José. A ver.

(LILIANA *baja la música.*)

ELENA: (*Interesada.*) Y ¿qué dice?, ¿qué dice?

MARGARITA: Dice... (*Pausa para leer.*): "Hola. Me ha surgido un imprevisto. No creo que pueda llegar. Yo lo intento. Pásalo bien. Un beso." (*Pausa.*) Pero, pero, pero... (*Enfadándose y apretando los dientes.*) ¡será...!

LILIANA: No, si la verdad es que es para matarlo. Pero tendrá una explicación. Seguro.



MARGARITA: (*Mirándola con cara de pocos amigos.*) ¡Tú siempre lo arreglas todo con explicaciones!

ELENA: (*Con la copa en la mano.*) Eh, eh, eh. Un momento. No la paguemos entre nosotras. Pasando... Que nadie arruine la fiesta. Falta solo media hora para la medianoche. ¡Que los zurzan!

LILIANA: Claro, Ele. Como tú no sabes nada de Carlos.

ELENA: Pues por eso, Lili. Quizá estoy yo peor. Carlos ni me avisa. Le importo un

bledo y entonces a mí él también. Así de simple. No voy a romperme la cabeza. Sigamos divirtiéndonos.

LILIANA: (*A MARGA, cariñosa.*) Tiene razón. Pensé que no te afectaba. Como dijiste antes que no te importaba mucho José.

MARGARITA: Bueno, sí, Lili. Lo dije porque me hago la fuerte. Parece mentira que no me conozcas a estas alturas. (*Sollozando.*) Pero yo también tengo mi corazoncito, ¿sabes? No soy de hierro. (*Suena la canción "Only you" del grupo Yazoo.*)

LILIANA: (*Acariciándole el pelo.*) Lo sé, lo sé. Pues, ante todo esto debemos serlo. Son ellos los que nos están faltando. No nosotras. No merecemos esto. Así que a ser fuerte como tantas de la Historia. ¡Que no se diga!". (*Recita.*) "Hombres necios" de Sor Juana.

MARGARITA: ¿Tratas de animarme así? ¡Yo no me voy a hacer monja! Las respeto, pero solo eso.

LILIANA: Yo no quiero que te "hagas" monja. Solo te recordaba el poema que estudiamos de la defensa de las mujeres de Sor Juana Inés de la Cruz. ¿Lo recuerdas?

MARGARITA: Claro, lo vimos en bachillerato.

LILIANA: (*Le roza una mejilla.*) Sí, venga, eso es. Tomemos ejemplo de Elena. A divertirse. (*Se levanta lentamente.*) Yo voy a ir lavando las uvas.

MARGARITA: Vale, tonti.

LILIANA: *(Le guiña un ojo.)* Tú más. Además, dentro de poco llegará Cris, ¿no? Debe de estar al caer.

MARGARITA: Pienso que sí.

(LILIANA se va.)

SEGUNDA ESCENA

(Suena el timbre de la puerta. ELENA se desliza para abrirla.)

ELENA: ¡Hala!, ¡ja!, ¡ja!, ¡ja!

CRISTINA: ¡Hola, hola! *(Mirando el reloj y quitándose el abrigo.)* Llego a tiempo, llego a tiempo. Bien *(Se quita los guantes, se frota las manos y las calienta con la boca.)*, ¡Chicas! *(Abre los brazos y saluda a todas.)* ¿Qué tal? ¿cómo va esa fiesta? Había mucho lío en casa de mis padres, pero conseguí venir para despedir el año con vosotras.

MARGARITA: *(Aún tristonada.)* ¡Ya estamos todas!

LILIANA: Solo faltan los chicos.

CRISTINA: ¿Y eso?

ELENA: Cosas de la vida: retrasos; ¡qué se yo!

CRISTINA: ¿¡Veis!?! Los disgustos que me ahorro al no tener pareja. Nadie me decepciona y estoy la mar de a gusto con mi vida.

ELENA: Je, je. ¡Tú sí que sabes! No te falta razón.

MARGARITA: *(Interrumpiendo a LILIANA.)* Sí, pues no, no le falta. A mí me están cansando ya las tonterías de José.

LILIANA: Disculpadme chicas un momento, debo ir al baño. *(Se va.)*

MARGARITA: Como decía antes de que Lili me interrumpiera, a mí ya me está hartando este tío.

CRISTINA: Pues, ni caso. Venga, estamos en Nochevieja. Dadme algo de beber que vengo seca. *(Levantando las manos.)* ¿Están listas las uvas?

MARGARITA: Sí, todo está preparado.

(Regresa LILIANA y suena un audio de cisterna levemente.)

CRISTINA: ¿Por qué canal las veremos?

MARGARITA: Da igual.

CRISTINA: Vale, pues elijo y, ¿o preferís la radio?

MARGARITA: Tanto da. *(CRISTINA se levanta y enciende la TV. Se oye en bajo la canción "En la puerta del Sol" del grupo Mecano por unos segundos. Después suena el timbre de la*

puerta de entrada. Fuera de escena, un repartidor, entrega un ramo de flores a LILIANA.)
Alguien llama a la puerta. Liliانا abre la puerta. (LILIANA se va.)

TERCERA ESCENA

LILIANA: Bueno, bueno, bueno. ¡Señorita Elena!, ¿para quién es esto?

ELENA: (*Sorprendida.*) ¿para mí?, ¿en serio?

LILIANA: ¡Sí! (*Cogiendo la tarjeta que va en el ramo.*) Y tiene una tarjetita, ¿qué dirá, qué dirá...? Deja. (*Se la niega subiéndola, se la pasa a Marga que está en el sofá, a CRISTINA.*)

ELENA: Va, chicas ¡Basta!, que os la voy a leer igual. Quiero saber qué pasa.
(*La última le entrega la tarjeta y Elena lee en alto.*) “Mi amor, cielo seguro que esta noche estás radiante y yo perdiéndomelo. No ha salido el vuelo de Nueva York por poca visibilidad por niebla y nieve. Me han robado el móvil aquí en un despiste. Tenía infinitas ganas de cambiar de año junto a ti. El año que viene lo prometo. Feliz 2005. Te quiero con toda el alma. Carlos.”

ELENA: (*Confusa.*) Pero esta no es su letra.

CRISTINA: A ver, Elena, lógico si el sms viene de Nueva York es la letra de un encargado de la franquicia de la floristería de España.

ELENA: Ah, ¡claro!

CRISTINA: Pero ¡qué chulo!, ¿no?

MARGARITA: ¡Qué bonito el amor!

LILIANA: (*Riendo.*) ¡Sobre todo en primavera!

ELENA: Uff, pero pobre. Tirado en el J.F.K. toda la noche después de un congreso médico de implantología muy largo y sin poder volar. Aun encima le roban el móvil.

LILIANA: Sí, pobre.

CRISTINA: Sí, supongo que mañana si las condiciones climatológicas son mejores, fletarán un avión, y llegará a España. Ahora, un detallazo la tarjeta como para derretirse.

ELENA: (*Vuelve a observarla.*) Sí, a ver, es que todavía no encajo que no esté aquí. Eran nuestras primeras Navidades juntos. También qué mala suerte.

MARGARITA: Un poco sí, todo hay que decirlo.

LILIANA: (*Con una mueca de cariño.*) Bueno, pero debes pensar que habrá más años. Si estáis bien tenéis toda la vida para estar juntos.

ELENA: (*No muy convencida.*) Ya.

CRISTINA: Si es que a mí estas cosas no me pasan, la mar de a gusto que estoy sola.

MARGARITA: (*Sincerándose.*) ¡Jo!, al menos todas habéis recibido un mensaje de cariño, de amor, unas palabras más especiales en estas fechas. Pero José, me ha escrito solo ¡y como si fuera un colega o un amiguete! Yo no sé...

CRISTINA: Pero ¿vais en serio?

MARGARITA: Yo ya no sé, pensaba que sí.

LILIANA: A ver, Marga. No quiero ofenderte, sólo ayudar. Pero ¿José no es un poco brutito? Pues ahí, está la clave. Es un hombre que no se abre a los demás, poco comunicativo, no busca problemas ni los afronta ni quiere en su vida, no expresa sus emociones. ¿Me equivoco?

MARGARITA: No, no te equivocas. A mí, me gusta que no le dé vueltas a las cosas. Que sea como él es. No pretendo cambiarlo.

LILIANA: No, no, nadie dice eso, ¡qué duda cabe! Pero quizá si afrontara sus miedos al compromiso, si meditara, si reflexionara sobre sí mismo...

ELENA: Eso, eso. Estoy de acuerdo.

CRISTINA: (*Graciosa.*) Las alternativas de personajes literarios que cambian y que yo haya leído, no son nada positivas. (*Socarrona.*) Pienso, por ejemplo, en Doctor Jekyll y Mr Hide (*Pausa. Ríe.*) o en Frankenstein.

MARGARITA: Puede. O...

LILIANA: Yo estoy dispuesta a ayudaros con un taller o lo que haga falta.

CRISTINA: ¿Qué vas ahora de psicóloga por la vida?

LILIANA: Tía, Cris, solo trato de poner soluciones.

CRISTINA: Sí, al menos que no pierda el tiempo con el hombre equivocado. En eso te doy la razón.

ELENA: Bueno, pues entonces, lo tomamos como un propósito para el nuevo año ¿ok? ¡Va! Brindemos. (*Las cuatro amigas alzan las copas y comienzan a sonar los cuartos.*)

LILIANA: Chicas, chicas. ¡Que empieza! (*A CRISTINA.*) Vamos, sube el volumen. (*Cristina se acerca al televisor.*)

(*Suenan el "Previo campanadas del IV centenario del Quijote 2005 de TVE" y las "Campanadas de TVE de 2005 con Ramón García": <https://www.youtube.com/watch?v=-Z6036fJ6IWA>. La luz del escenario se vuelve más tenue y solo ilumina el espacio entre el televisor y el sofá en el que se encuentran. Las chicas comienzan a tomar las uvas: LILIANA se atraganta tomando las uvas y MARGARITA le da un golpe en la espalda para ayudarla a echar la uva, tirándola al sofá. CRISTINA no se termina las uvas. ELENA, las toma con desgana. Cuando acaban, se abrazan, besan y felicitan el año. Suena la música y brindan de nuevo.*)

CRISTINA: ¡Feliz año! Por nosotras y por nadie más.

(*Telón.*)

ACTO III

PRIMERA ESCENA

(CRISTINA, en la proa del barco tomando el sol y con un cosmopolitan, recibe un WhatsApp de ELENA diciendo que llega en breve y sube a la piscina. Mientras tanto CRISTINA disfruta de las vistas del mar y se saca un selfie subiéndolo a Twitter. LILIANA le envía un WhatsApp a CRISTINA diciendo que en dos minutos se reúne con ellas en la piscina, que ahora está comprándose unas gafas de sol. La luz del escenario es intensa como la intensidad de la luz solar en altamar.)



Voz en off: *“Han pasado algunos años. En realidad, la cantidad de no es importante. Nuestras chicas elegantes han cambiado. Para bien o para mal, con el uso de las Tecnologías, las relaciones sociales se transforman: se expanden, disminuyen o desaparecen. Con el paso del tiempo, todos amueblamos nuestras piedras recuperando, cancelando u olvidando; cortando o pegando. Esta es la vida. Solo eso.”* (Pausa. Suena la canción “El Puente” de Los Mismos.)

(Entra ELENA.)

ELENA: El masaje me dejó molida pero lo necesitaba. El trabajo me tiene agarrotada y no podía desaprovechar la ocasión, pero bueno, ahora a relajarnos y disfrutar Por cierto.... ¿dónde está Lili? Dijo que ya subía.

CRISTINA: No sé... Eso mismo me estaba preguntando yo. Debe ser que no decide qué gafas comprar, ya sabes lo indecisa que ha sido siempre, no creo que haya cambiado tanto.

ELENA: Je,je, ¡pero qué bicha eres! Je,je. Bueno, supongo que no tardará demasiado.

(LILIANA aparece en escena con unas gafas ostentosas que nada pegan con el conjunto que lleva, pero que parecen carísimas.)

SEGUNDA ESCENA

LILIANA: Chicas, perdonad el retraso, pero no era nada sencillo elegir el tipo de gafas que combinasen con mi conjunto. Además ya me pitaban un poco los oídos por estar tardando tanto *(Señalando y tocando sus orejas.)*

ELENA: Bueno, no pasa nada. Lo importante es que ya estamos las tres. Dejadme que haga una foto: tres mujeres divinas, con clase, glamour y simpatía ¡de crucero! Si es que nos debería llamar Almodóvar para una de sus películas.

LILIANA: Desde luego Elena... ¡pero cómo eres!, jeje, pero no te falta razón.

(Se ríen.)

ELENA: Venga, chicas. Poneos para la foto.

(Repentinamente, CRISTINA le da un manotazo a LILIANA en el brazo porque ve un mosquito.)

LILIANA: Pero, *(Pausa. Sorprendidísima)* ¿qué haces?

CRISTINA: Tenías un mosquito enorme.

LILIANA: ¡Dios! con el asco que me dan. Pásame el repelente de mosquitos. Aunque ya no tengo de qué preocuparme, me has dejado sin brazo. *(LILIANA se unta la loción antimosquitos.)*

ELENA: Bueno, ¿estáis ya listas?

LILIANA y CRISTINA: Sí, ya estamos listas.

ELENA: Pues, venga, va, poneos para la foto. *(ELENA se hace un selfie con sus amigas y lo sube a Facebook.)*

CRISTINA: Pero, ¿qué haces ahora, Elena?

ELENA: La subo a Facebook e Instagram. Me gusta compartir los buenos momentos.

CRISTINA: Sí, claro y que todo el mundo sepa dónde estás, ¡¿no?! ¡Ay, de verdad chica!, no os entiendo, ¡qué necesidad de contar a los cuatro vientos lo que haces en cada momento!; yo solo se lo digo a la gente que me importa, mi familia y vosotras: mis amigas. Si en el fondo a los “amigos” de Facebook no les importa dónde estás. Para empezar, no son amigos, son agregados.

ELENA: Bueno, chica, no sé..., me gusta, tampoco puedes vivir ausente de la realidad. Además, ayuda a relacionarse.

CRISTINA: No sé..., no sé... chica. ¿Qué quieres que te diga?, a mí no me acaba de convencer. Te respeto, pero a mí.... Si hay gente que incluso escribe cuando va al baño: *(Recita.)* “¡Buenos días mundo: Después de una noche de fiesta, una visita a roca y un desayuno rico en fibra!” ¡Por Dios!, ¡¿a dónde hemos llegado?! En cambio, si se te muere el canario no lo pones en Facebook, ni en Twitter; se lo cuentas a tu familia y amigos de verdad. ¡Si es todo una mentira!

LILIANA: A ver, Cris, no te falta razón, pero hay que reconocer que bien utilizadas todas estas aplicaciones facilitan mucho la vida en general.

ELENA: Eso es lo que yo digo. Además puedo decir que yo tampoco abuso de ellas. De hecho detesto a la gente que está pegada al móvil cada segundo. *(Escribiendo un WhatsApp mientras CRISTINA y LILIANA la miran irónicas.)* Yo solo utilizo: WhatsApp, Viber, Facebook, Twitter, Twenti, Instagram, Souncloud, GoogleDrive, Pinterest... Vamos, ¡las indispensables!

CRISTINA: ¡Ya!, claro, las indispensables dice. No, si...

LILIANA: *(Dejando el libro electrónico a un lado.)* Va, chicas, dejad ya el rollo de los smartphones y brindemos por este crucero y por nosotras.

CRISTINA: Tienes razón.

(Brindan las tres.)

LILIANA: ¿Sabéis...? *(Pausa.)* Echo algo en falta, ¿vosotras no? La idea de este crucero, del cual Cris, hay que reconocer, nos enteramos a través del Facebook, era pasárnoslo bien y desconectar de nuestras estresadas vidas, y para completar este cóctel de: sol, mar, cosmopolitan falta música.

CRISTINA: ¡¡¡Sí!!!, me gusta cómo piensas Lili y yo tengo algo que os gustará.

(Suena la música de Zenttric "Solo quiero bailar" del ACTO I. Las tres la escuchan tumbadas en la toalla. Empiezan moviendo un pie, luego una pierna y terminan de pie haciendo una pequeña coreografía. Vuelven a recostarse como si nada.)

ELENA: ¡Ay, Cris!, ¡Cómo eres!, primero me salvas de una cabina. Bueno tú, Lili y Marga, pero gracias a ti me libero de aquella llamada, y ahora consigues que termine bailando delante de todo el crucero con la vergüenza que me da.

CRISTINA: Elena, si creyeras más en ti y te olvidaras por un momento del resto del mundo... De hecho, bailar da más libertad que escribir en Twitter o una de esas cosas. Por cierto, ahora que mencionas a Marga, ¡qué pena que no pudiera venir!, ¿verdad?; hubiera sido un puntazo, con la energía que tiene esa mujer.

LILIANA: Bueno, bueno, tampoco pasa nada porque no haya podido venir: estamos nosotras. Además, ¿ya os habéis olvidado de cómo se portó conmigo aquel fin de año?

ELENA: pero bueno..., ¡no me lo puedo creer! ¿¡Aún sigues enfadada por aquello!?, Si pasó hace mucho. Estábamos nerviosas y cada una tenía lo suyo. Han pasado varios años y creo que es el momento de que hables con ella, ¿no?

CRISTINA: Sí, Lili, Elena tiene razón. Es cierto que aquella noche fue un tanto movidita entre vosotras, pero ahora... Lili, y ¡con lo que tú has cambiado! Pero mírate. Tienes otra fuerza, otra energía que no tenías por aquel entonces, y debemos aprender a perdonar. Pero bueno *(Pausa.)*, ahora no podrá ser. Marga no ha venido.

LILIANA: Quizás tengáis razón y debería hablar con ella. Al volver a casa la llamaré.

ELENA: Esa es la actitud. Bien, Lili. Aunque quizás no tengas que esperar tanto.

(En este momento ELENA recibe un WhatsApp de MARGARITA en el que dice que está en el bar del barco pidiendo un cosmopolitan, que las ha visto en cubierta, pero que no sabe si acercarse. Este mensaje provoca que ELENA se ponga algo nerviosa, ya que todo el viaje es una excusa preparada para que LILIANA y MARGARITA hagan las paces.)

LILIANA: ¿qué quieres decir Elena?

ELENA: Nada, cosas mías.

CRISTINA: ¿Qué sucede, Elena, que no sueltas el móvil?

ELENA: ¡Eh!, ¡eh! No, nada, nada, un mensaje de una amiga. Ya lo dejo, ya.



LILIANA: Sí, Elena. ¿Es importante?, ¿va todo bien? Pareces nerviosa.

ELENA: ¿Nerviosa?, no, no... Qué va. Está todo bien, de verdad.

CRISTINA y LILIANA: *(Al mismo tiempo.)* Vale, vale. Si tú lo dices.

(ELENA escribe un WhatsApp de vuelta a MARGARITA.)

CRISTINA: ¡Chica!, lo tuyo es impresionante. A la mínima estás con el móvil pegado. Me recuerdas al poema de Quevedo en aquellas letras de “Érase un hombre a una nariz pegado...” Si lo volviera escribir ahora sería algo así como “Érase un móvil pegado a una mujer...”

ELENA: *(Le guiña un ojo a CRISTINA mientras LILIANA sigue leyendo su libro electrónico.)* ¡Es que no entiendes nada!

CRISTINA: *(Percatándose de la inminente llegada de MARGARITA.)* ¡Ah, claro...!

TERCERA ESCENA

(A los pocos segundos entra MARGARITA en escena con sus guantes, gafas de sol y cosmopolitan en mano, acercándose por el lado de CRISTINA a las chicas.)

CRISTINA: ¡Marga!, ¡qué alegría verte! Creía que no podías venir.

(ELENA y CRISTINA se levantan para saludar y abrazar a MARGARITA.)

LILIANA: *(Se levanta.)* ¡Marga!

MARGARITA: ¡Lili!

LILIANA: ¡Marga!

MARGARITA: ¡Lili!

ELENA: Si es que da gusto cuando la gente se comunica. ¿verdad?, Cris.

CRISTINA: Sí, ¡qué conversación! Menos mal que hablan en español porque si no, no me enteraría de nada. Y digo yo, ¿vais a seguir así mucho rato?, porque a este paso nos dan las uvas otra vez.

ELENA: ¡Vaya Cris! Tú ahí con el dedo en la herida. Je, je. Pero, ¿queréis daros un abrazo de una vez? ¡Por el amor de Dios!

(LILIANA y MARGARITA *se abrazan con fuerza.*)

LILIANA: Marga, perdóname. Todos estos años me he comportado como una estúpida. Le daba a “me gusta” en alguna foto tuya en Facebook, pero no tenía fuerzas para hablarte. Tampoco quería perder tu amistad.

MARGARITA: Lili, soy yo la que debe pedir perdón. Aquella noche estuve insoportable y tú siempre fuiste muy correcta conmigo. Gracias a que nos hicieron esta encerrona ahora podemos recuperar el tiempo perdido.

CRISTINA: Chicas, esto sí se merece una foto y un brindis.

ELENA; ¡Vaya Chica!, no hay quien te entienda; primero me criticas y ahora...

LILIANA: Déjame que me ponga *After bite*. No sabes cómo me pica, ¡es horroroso!

CRISTINA: A ver Lili, déjame ver. No puede ser que te pique tanto.

(CRISTINA *observa la picadura de LILIANA.*)

CRISTINA: Esto no tiene pinta de ser una picadura de mosquito, más bien de una araña.

LILIANA: Sí, de una araña con pestañas, ¡no te digo!

CRISTINA: Está bien, ponte el *Afterbite* hija, eres un manjar para los bichos.

(LILIANA *se pone After bite.*)

ELENA: Bueno a ver picajosas, ¿están ya listas las niñas?

LILIANA: Sí, ya estamos listas para Almodóvar, digo, para la foto.

(*Se hacen la foto y CRISTINA la comparte por WhatsApp con sus amigas.*)

CRISTINA: Ahora mismo os la paso por WhatsApp. Si es que somos un grupo y no podemos separarnos. Somos como el agua, como las olas del mar: podemos resistir los golpes de la vida como las olas contra las rocas; podemos presentarnos cambiantes como la lluvia, como el agua del mar: saladas o dulces; puras como la nieve, pero seguimos siendo eso: agua. Mujeres y amigas que saben valorar y apreciar lo que de verdad importa.

MARGARITA: Cris, desde luego bien dicho. Aunque sigues siendo igual de cursi que siempre, hija. Eso está bien para tus clases de meditación, pero aquí... en un crucero, con tanta gente (*Señalando al público.*)

CRISTINA: ¿Y qué es la vida? Sino un viaje, una meditación constante.

ELENA: Hablando de viajes, Marga háblanos de tu último viaje, creo que sucedió algo...digamos interesante, ¿no?

MARGARITA: Elena, te dije que no contaras nada, que ya vería yo como dar la noticia.

ELENA: Si no he dicho nada, por eso te pido que lo cuentes ahora.

CRISTINA y LILIANA: ¿noticia? ¿qué noticia?

LILIANA: ¡Ay Dios, que me lo imagino!

CRISTINA: Cuenta, cuenta.

MARGARITA: Yo estaba pasando un mal momento después de la ruptura con José, y en el trabajo tampoco iban bien las cosas, el negocio no daba y cada vez vendíamos menos, por lo que veía que me podía quedar sin trabajo, así que decidí hacer un viaje a Galicia y quedarme en una casa rural de un pequeño pueblo. Necesitaba recargar pilas y aclararme. Allí entre cenas al calor de la hoguera y el verde de sus montes, conocí a Fernando, mi prometido. Nos casaremos después de asistir en Sofía al estreno de su obra de Teatro que espera ganar.

CRISTINA: ¡Felicidades!, Marga, de corazón. Desde luego se te ve radiante, feliz.

LILIANA: Sí, Marga, Muchas felicidades.

ELENA: ¡Jo!, me alegro mucho por ti, Marga, de verdad que sí, pero al mismo tiempo no puedo dejar de sentirme triste también. Todas tenéis pareja, y yo, (*Pausa.*) ¡miradme!, divorciada después de diez años de matrimonio.

CRISTINA: No te preocupes. El tiempo lo cura todo.

ELENA: O casi todo.

CRISTINA: Sucede en las parejas de ahora, parece que el amor y la fidelidad tienen caducidad.

ELENA: Sí como en aquella canción de Melendi: *Canción de amor caducada*.

CRISTINA: Sí.

ELENA: Pero, ¿me tenía que pasar a mí?

CRISTINA: A mí, a mí... No le des más vueltas. Nos tienes a nosotras, tus amigas. Estamos todas en este barco, nunca mejor dicho, para pasárnoslo bien.

ELENA: Ya, con vuestra amiga la alegre divorciada.

CRISTINA: Pues eso mismo, tú misma lo has dicho: alegre. Tenemos más motivos para ser felices que para llorar y nosotras somos fuertes; el tiempo lo cura todo, y la vida es una tómbola o como una caja de bombones, en la que nunca sabes qué bombón te va a tocar, como decía Forrest Gump, y no hay nada mejor que la música para liberar nuestra alegría y sanar nuestras penas, por eso...

(CRISTINA se incorpora de su toalla e invita, primero a ELENA, a levantarse y bailar con ella y luego las siguen MARGARITA y LILIANA. Suena la canción "Tengo el corazón contento")

de Marisol. Todas bailan. Se proyectan luces de colores en el escenario. Una voz en off cierra la obra: “Lo que la música y el teléfono han unido que no lo separe ningún hombre”, y cae el telón.)

Fin



ESTRENO EN Teatro NATFIZ de Sofía - Academia Nacional de Arte Teatral y Cinematografía.

FECHA Sábado 14 de febrero de 2015.

DIRECTORA M^a del Sagrario Díaz-Pinés Prieto

CON ALUMNOS DEL CENTRO I. B. “Instituto de Idiomas” Pleven, Bulgaria

DURACIÓN 45-50 minutos

OBSERVACIONES GENERALES

En noviembre de 2014, ante el descenso de la cifra del grupo de teatro fue necesario crear un nuevo hilo teatral y, por ende, un nuevo argumento y unos nuevos personajes. Todos femeninos. A partir de la observación de las actrices en los talleres previos a los ensayos, conformé los caracteres teatrales que se desprenden en este guión.

Mujeres elegantes con guantes está siendo traducida y adaptada a la lengua búlgara por estudiantes del Instituto Bilingüe asesorados por una profesora de lengua búlgara. La adaptación al contexto búlgaro en lo que concierne a las necesidades escénicas de sonido está siendo óptima, pues nos encontramos con un texto flexible que permite su representación atendiendo a las acotaciones optando por variantes escénicas en tanto que objetos escénicos, posiciones de los personajes y decoración.

En relación al sonido de la representación, en el estreno de la obra fueron utilizados los mismos temas musicales y sonidos que se describen en las acotaciones del cuerpo de la obra. Las instantáneas que acompañan al texto proceden, en su mayoría, de ensayos previos al estreno en Natfiz o del Taller de Teatro celebrado el 24 de enero de 2015 en Veliko Tarnovo.

TÍTULO DE LA OBRA DE TEATRO

LA SANTA COMPAÑA

AUTOR: Luis Jaraquemada

Licenciado en filología hispánica por la Universidad de Salamanca y Máster en guión de ficción de cine y televisión por la UPSA, ha sido lector y profesor en la República Checa durante 7 años. Ahora compagina la enseñanza de español para extranjeros en Salamanca con su trabajo como director de grupos de teatro amateur y como actor profesional. También acaba de iniciar varios proyectos que combinan la enseñanza con la creación audiovisual, como la webserie ELE *Turno de Noche*.

Durante 5 años consecutivos se ha representado por algún grupo una de sus obras en el festival internacional de teatro en español, y es la cuarta vez, también consecutiva, que uno de sus texto aparece en el nacional de Bulgaria, después de *Metro*, *Goooool* y *No quiero morir*, todas ellas publicadas.

La Santa Compañía ha sido representada antes que en Bulgaria en la Clausura del Festival internacional de teatro en Praga 2010, organizado por el Ministerio de educación español, el Festival internacional de teatro español en Eslovenia 2010, organizado por el Instituto Cervantes de Ljubiana y las Jornadas de la cultura española de České Budějovice 2010.

SÍNTESIS

La Santa Compañía, pieza de un solo acto, quiere reflexionar de una manera cómica y meta-ficcional sobre el hecho teatral. La obra comienza con la historia de la Santa Compañía, llena de artificio y de efectos. Pero de repente esta historia se interrumpe al faltar uno de los actores, Alonso, que no puede salir de otro personaje que ha representado otras veces, don Juan. Entre la estupefacción y el enfado, el resto de la compañía teatral intentará hacer despertar a Alonso de su locura.

FOTO DE PORTADA O PROGRAMA:



PERSONAJES

REY
MORTAL
OBISPO
NIÑO
JUGLAR
CAMPESINA
ALONSO

NECESIDADES ESCÉNICAS (LUZ, SONIDO, DECORADO)

No es necesario decorado, aunque puede ayudar a la inmersión teatral de la primera parte de la obra. Lo que sí se necesita es un cambio drástico de tono de la iluminación cuando los actores salen de sus personajes. En la República Checa se hizo con luz negra y con máscaras, sábanas blancas y pintura reflectante para los actores. Pero en realidad con unas máscaras, ropa y palos blancos y una luz azul, roja, verde... Que haga contraste con la luz blanca de base de la segunda parte es suficiente. Por lo tanto no hay una necesidad técnica especial, pero sí una dramática: distinguir claramente entre las dos partes mediante la luz y la puesta en escena.

TEXTO

(Se abre el telón, todo está oscuro, y suena una música muy lenta y rítmica, después de unos segundos entran en escena seis personas vestidas a la manera de teatro negro, con máscaras reflectantes, sus brazos y piernas también tienen bandas iluminadas, y con túnicas blancas que también reflejan la luz negra. Los cuatro de atrás tienen unos palos a la manera de remos, también con bandas brillantes de teatro negro, van remando al son de la música acompasadamente. Las dos de delante llevan dos velas o candiles. Uno de ellos, MORTAL, lleva una cruz blanca. Cuando termina la música simulan atracar y bajarse de la barca imaginaria)

REY: ¡Oh, negra sombra, que te llevaste el blanco día!

MORTAL: ¡Oh, fortuna, que eres caprichosa, y vienes y vas, como la marea se acerca y se marcha!

OBISPO: ¡Oh, desgraciado destino! Ninguno de nosotros puede cambiarte. Todos queremos huir de ti, pero todos somos iguales ante ti.

NIÑO: ¡Oh, vida que eres como un río, que va a dar a la mar!

TODOS: Que es el morir.

(Los personajes se mueven como si fueran mecidos por la marea, todo tiene que resultar muy teatral y artificial. Cuando uno de ellos habla y toma el protagonismo, tiene que estar un par de pasos más cerca del público del resto, que le prestarán atención desde la distancia. El único que no sigue este juego es MORTAL que se sienta resignado a uno de los lados del escenario con la cruz)

JUGLAR: Yo era un juglar, que iba por todas las ciudades contando historias de otros tiempos, leyendas de otra época, aventuras de caballeros.

NIÑO: Sí, es verdad, yo lo recuerdo. Me encantaba la parte de la conquista de Valencia.



JUGLAR: Pero, claro, eso era antes de que muriera y me uniera a vosotros.

TODOS: A la Santa Compañía...

NIÑO: Yo morí muy joven, a los diez años. Tenía mucha hambre. Era un niño que iba de un lado a otro buscando a quién mendigar, o a quién robar...

OBISPO: Yo recuerdo perfectamente mi vida. Era un obispo, me encargaba de la diócesis de Santiago de Compostela.

TODOS: Un obispo...

JUGLAR: ¿Y qué hace con nosotros tan ilustre personaje?

OBISPO: Yo también morí por causas alimenticias.

NIÑO: ¿Usted murió de hambre, Como yo?

OBISPO: No, ¡Je, je! Yo me tragué un hueso de pollo, y se me clavó en la garganta.

JUGLAR: Bonita historia señor obispo, me puede dar ideas para un próximo espectáculo. Lo llamaré: "el obispo no muy listo".

OBISPO: ¡Desgraciada rata, irás al infierno por insultar a un hombre de dios!

JUGLAR: ¿Y qué? Ya estoy en el infierno, en esta Santa Compañía.

CAMPESINA: Pero tampoco estamos tan mal: Ya no tenemos que preocuparnos ni por el dinero, ni por la cosecha, ni por los robos o los abusos.

REY: Todos huyen de nosotros. Saben quiénes somos. Saben que somos un grupo de fantasmas que camina por las noches.

CAMPESINA: Bueno, no todos...

(Todos miran al MORTAL)

REY: ¿Qué tal vas con la cruz?

MORTAL: No me miréis así. No habléis tanto y sigamos.

JUGLAR: *(Al público)* En la Santa Compañía siempre tiene que haber un vivo, siempre un vivo con nosotros, que es el que lleva la cruz.

CAMPESINA: Y sólo se liberará de nosotros si encontramos otro pobre vivo.

MORTAL: Por eso dejad de hablar. Tengo mucho frío y estoy muy cansado, y vosotros sólo queréis viajar por los bosques dónde únicamente hay ardillas y setas. ¡Nunca seré liberado!

REY: Tranquilo, nos pondremos en marcha enseguida.

MORTAL: ¿Y usted quién era antes de ser un espíritu?

REY: Yo era un rey poderoso y cruel, hasta que me consumió la peste negra.

TODOS: La peste negra...

CAMPESINA: *(Diciéndolo e intentando asustar a MORTAL)*. La peste no mira el color de tu sangre ni las monedas de oro que llevas en la bolsa. Se mete dentro de ti y te va consumiendo... Poco a poco...

TODOS: *(como un eco que se va perdiendo, como un canon irregular)* Poco a poco... Poco a poco... Poco a poco....

MORTAL: *(Mirando hacia un lugar lejano)* ¡Eh! ¡Mirad! ¡Por allí veo una luz! ¡Estoy salvado, vayamos a por él!

OBISPO: Entonces organicémonos y partamos: *(Saca un papel)* El mortal.

(A medida que los va nombrando se van colocando en fila india, pero sin orden es decir no tienen que irse poniendo uno luego otro, sino con huecos entre ellos)

MORTAL: Presente.

OBISPO: Tú a la cabeza. El rey.

REY: Presente.

OBISPO: La campesina.

(Importante, CAMPESINA debe colocarse la última)

CAMPESINA: Presente.

OBISPO: El juglar.

JUGLAR: Presente.

OBISPO: El niño.

NIÑO: Presente.

OBISPO: El caballero... *(Silencio)* el caballero... *(Nuevo silencio)* ¡EL CABALLERO!

CAMPESINA: *(Susurrando y volviéndose hacia atrás)* Alonso, te toca... Alonso... ¿Alonso?

NIÑO: ¿Qué pasa?

CAMPESINA: No...No está, Alonso no está.

(Todos los miembros del grupo miran hacia el público y se ríen nerviosamente disimulando y se van hacia un lugar apartado)

MORTAL: ¿Qué vamos a hacer?... Sin Alonso no podemos seguir.



OBISPO: Voy a intentarlo de nuevo... *(Y hablando hacia el público)* Caballero, ¡Oh, noble caballero! Tú que también eres un alma perdida, como nosotros, ¿dónde estás caballero?

REY: ¡Déjalo ya! *(Mirando al público y sonriendo artificialmente)* Hay que encontrarlo.

(Todos buscan por el escenario, laterales, llamando a ALONSO, hasta que NIÑO encuentra tiradas en el suelo una máscara y unos guantes como los del resto)

NIÑO: ¡Rápido, venid!

(Todos se acercan y miran estupefactos lo que les enseña NIÑO)

OBISPO: ¿Qué hacemos ahora?

TODOS: *(mirando hacia la cabina de luces)* ¿Qué hacemos?

VOZ DEL DIRECTOR: Eh...Bueno,... esto... *(Muy nervioso aclarándose la voz)* Perdonen señores, nunca nos había pasado algo así. Hacemos un receso de unos minutos. Les agradecemos su comprensión.

MORTAL: Busquémoslo. Tú, Amanda, quédate aquí por si aparece, vamos ver si está en los camerinos.

CAMPESINA: ¿Y qué hago? *(Señalando al público)*

MORTAL: Entretenlos con lo que sea, que se nos van. Improvisa un poco.

CAMPESINA: ¿Improvisar? ¿Yo? *(Se queda sola, se encienden las luces y se va quitando poco a poco la máscara y los guantes)* Bueno, bueno, bueno, bueno,...pues sí, Mm...Mm... *(Improvisa tonterías, muy cortada)* Pues muy bien, el teatro... Sí tiene estas cosas. A esto se le llama la magia del teatro... Qué puede pasar cualquier cosa... Es un arte que... que... que fluye como un río ¿No?... mmm... A todo esto, habrán apagado los móviles ¿No? Que no queremos que la representación se estropee por que suena un móvil, ¡Je, je, je...je...j...!

(Dependiendo de la actriz se pueden meter más morcillas, que cuente algo al público, que le apetezca cantar... hasta que aparece ALONSO, un chico joven, vestido como ellos, pero sin máscara ni guantes, con un sombrero de época y un bigote postizo, con pinta de loco)

ALONSO: Ser o no ser, ser o no ser, la vida es sueño y los sueños, sueños son, cuán largo me lo fiáis, ser o no ser...

CAMPESINA: ¡Alonso! ¡Qué co...!

ALONSO: *(Asustado)* ¿Quién eres tú?

CAMPESINA: ¿Pero se puede saber qué estás haciendo?

ALONSO: Buscando al traidor don Luis Mejía.

CAMPESINA: Pero Alonso, ¿Qué te pasa? Mírame, soy yo, Amanda.

ALONSO: *(Suaviza su actitud y la mira con cariño)* ¡Oh doña Inés, preciosa dama!

CAMPESINA: ¿Doña Inés?

ALONSO: ¿No es verdad, ángel de amor, que en esta apartada orilla, más clara la luna brilla, y se respira mejor?

CAMPESINA: Dios mío, se ha vuelto loco.

ALONSO: Loco por ti, mi ángel. Huyamos lejos de aquí, lejos de todos.

(Entra el resto)

REY: ¡Desgraciado! ¿Qué estás haciendo aquí?

OBISPO: Dejádmelo a mí. ¡Le voy a arrancar la cabeza!

ALONSO: *(Dando un salto)* Por los clavos de Cristo, ¿Quiénes son esos espectros que nos atacan?

NIÑO: ¿Fantasmas? Este tío es idiota.

JUGLAR: Amanda, *(Se acerca a CAMPESINA pero ALONSO saca una espada y les amenaza)*

ALONSO: ¡Atrás!

JUGLAR: Amanda, ¿Quieres explicarnos qué está pasando?

CAMPESINA: Se le ha ido la pinza.

ALONSO: Amor, no hables con estas criaturas del infierno.

REY: ¿Pero qué infierno ni qué niño muerto? ¡Si somos nosotros!

ALONSO: *(Dirigiéndose hacia el público)* ¿Estaré soñando? ¿Esto es realidad o imaginación, o acaso mis enemigos me engañan?

OBISPO: *(Dirigiéndose a la CAMPESINA)* ¿Qué pasa aquí?

CAMPESINA: Es que se cree que es don Juan Tenorio. Está repitiendo las frases de la obra que hicimos la semana pasada, la de *Don Juan*.

OBISPO: Tendré que hablar con él...

ALONSO: ¡Atrás monstruo! ¿Qué queréis de mí?

OBISPO: Alonso, mírame. Soy yo, María. *(y se quita la máscara)*.

ALONSO: ¡Este espíritu tiene dos caras, una debajo de la otra! ¿En qué mundo fantasmal me hallo?

REY: Menudo imbécil.

ALONSO: ¡No me insultes! *(Le arroja la vaina de la espada)*

REY: *(respira profundamente, durante unos segundos, paz luego explotar)* ¡Ahora sí que te parto la cara, te voy a quitar la tontería pero por la vía rápida! *(Empiezan a pelear, mientras MORTAL intenta separarlos)*

NIÑO: ¿No os parece que pelean de una manera un poco... ridícula?

CAMPESINA: Un poco sí.

MORTAL: En vez de mirar podríais ayudarme a separarlos.

(Entre todos los separan pero se siguen gritando)

ALONSO: ¡Malandrín, embustero, bergante!

REY: ¡Hijo de perra, tonto del culo, imbécil!

JUGLAR: Hay que hacer algo, María.

OPISPO: Yo es que con el público ahí, es que me he desconcertado.

JUGLAR: Ya, si sé que es tu obra y todo eso, pero ahora lo que tenemos que hacer es solucionar lo de éste.

(Dejan a ALONSO en el suelo, que sigue poniendo poses ridiculamente teatrales)

OBISPO: En fin. Dejadme sola con él un momento.

JUGLAR: ¿Estás segura?

(Ella asiente y todos se van)



OBISPO: Alonso...

ALONSO: ¡Soy don Juan Tenorio!

OBISPO: Alonso, has tenido una crisis o algo, pero no eres quien crees que eres.

ALONSO: ¿Ah, no? *(Se levanta orgulloso)* ¿Y quién crees tú que soy? ¿Quién es ese tal Alonso?

OBISPO: No sé cómo ha pasado esto. Alonso, yo sé que soy una directora muy dura, que os exijo mucho...

ALONSO: ¿Directora? ¿De qué estás hablando, demente?

OBISPO: Bueno, parece que vas a necesitar algo más que palabras para comprender qué está pasando aquí.

ALONSO: Si todas las palabras que salen de tu boca son mentiras sí, necesitareé algo más para no cortarte el cuello ahora mismo, miserable.

OBISPO: Está bien, tú lo has querido... *(Mirando hacia la cabina)* ¡Luces!

(Se encienden las luces de la sala y ALONSO se queda petrificado al ver al público)

ALONSO: ¡Ahhhhhhhh! ¡Ahhhh! *(Sale corriendo fuera de escena)*

(Entra CAMPESINA)

CAMPESINA: ¿Qué pasa? ¿Qué le has he...? *(Se da cuenta de que todas las luces están encendidas)* Eh... Hola, de nuevo.

OBISPO: Tuve que hacerlo. Tiene que descubrir quién es realmente

(Entra ALONSO luchando contra un monstruo o animal de atrezzo o plástico, una cabeza o algo que sea gracioso porque no es real, sigue gritando y vuelve a salir)

CAMPESINA: Pues no sé si estamos avanzando mucho.

OBISPO: Tranquila, ahora hablaremos con él seriamente.

(Entra gritando ALONSO, y suena una musiquita típica de móvil)

ALONSO: ¡Socorro, quitádmelo, quitádmelo!

CAMPESINA: ¿El qué?

ALONSO: ¡Esto, esta cosa que me está haciendo cosquillas, que terrible magia negra!

OBISPO: ¿Cuántas veces os tengo que decir.... *(Saca de los pantalones de ALONSO un móvil)* que apaguéis el móvil mientras actuamos? *(Abre el móvil y lo mira)* Tu madre

ALONSO: ¡La tuya!

OBISPO: Que no, que te ha llamado tu madre. *(Y se lo lanza a ALONSO)*

ALONSO: ¿Pero qué es esto? ¿Y qué lugar es este? *(Señalando al público)* ¿Y quiénes son esas personas qué visten con un estilo tan extravagante?

OBISPO: Alonso, eres un actor.

ALONSO: ¿Un actor? ¿Esto es un...? ¡Esto es un teatro!

CAMPESINA: Claro, esto es un teatro. Ven conmigo *(Bajan del escenario y le quita el bigote postizo)* ¿Ves? Son personas reales, como nosotros. Di hola a la gente.

ALONSO: *(Que ahora parece un niño tímido con su madre)* Buenos días, señorita.

CAMPESINA: Muy bien, ¿Ves como no era tan difícil?

(Esta parte, dependiendo del espacio y del público puede dar cabida a más o menos juego con los espectadores. Vuelven al escenario y se vuelven a apagar las luces de la sala)

ALONSO: Pero, todas estas personas ¿Quiénes son?

OBISPO: Están viendo nuestra obra de teatro.

(Entra el resto)

NIÑO: ¿Ya está mejor?

CAMPESINA: Estamos en ello.

REY: Alonsito, perdona, no quería ponerme así antes, pero es que nos has fastidiado la función.

ALONSO: ¿Entonces yo no soy don Juan?

OBISPO: Todos nosotros somos más que eso. Tú has sido don Juan, Hamlet, Segismundo...

REY: Yo he sido el tartufo de Moliere, Otelo...

MORTAL: Yo fui hace un año Vladimir en *Esperando a Godot*.

NIÑO: Y yo Estragón.

JUGLAR: Yo he sido uno de los gemelos de Plauto.

CAMPESINA: Y yo el otro que como siempre hay más chicas que chicos en el grupo, es lo que tocaba.

ALONSO: Entonces ¿No somos nadie?

OBISPO: Somos quien queramos ser. Podemos hacer reír, llorar, puedo ser un dictador fascista o una princesa.

ALONSO: ¿Y quién soy yo?

CAMPESINA: Tú eres Alonso, estudiante de derecho, pero tu verdadera pasión es ser actor.

ALONSO: ¿Todos vosotros sois actores también?

OBISPO: Sí, Alonso. Y todo esto va a terminar cuando apaguen las luces. Entonces estarás curado.

ALONSO: Pero yo quiero ser don Juan Tenorio, no ese que decís. Quiero una vida interesante, quiero ser un personaje, no alguien aburrido.

CAMPESINA: No te preocupes, todo irá bien. Ahora despedámonos de todos. Esto tiene que terminar.

MORTAL: Sí, que tenemos que volver a casa, y es un largo camino de vuelta por carretera.

OBISPO: No te preocupes, todo volverá a ser igual hasta la próxima función. Vámonos chicos.

(Todos se van pero ALONSO se queda allí y llama a CAMPESINA)

ALONSO: Espera, doña Inés *(Ella se para y él espera unos segundos)* ¿No te volveré a ver más? ¿No volveremos a amarnos?

CAMPESINA: En la vida real no. En la vida real yo estoy enamorada de mi novio y tú vives con tu chica desde hace mucho tiempo, y vais a tener un bebe. *(Le coge de la mano y le habla con complicidad)* Pero aquí, *(Señala el teatro)* aquí todo es posible. En la próxima obra quizás yo sea Julieta y tú Romeo, o seamos Odiseo y Penélope.

ALONSO: ¿Puedo pedirte un favor, doña Inés?

CAMPESINA: *(Sonriendo)* Claro, don Juan.

ALONSO: ¿Puedes quedarte conmigo hasta que se apaguen las luces?

CAMPESINA: Por supuesto.

ALONSO: Entonces nos vemos en la próxima.

CAMPESINA: Allí te esperaré.



(Se apagan las luces gradualmente. ALONSO se asusta mirando hacia el techo, pero campesina le acaricia el hombro le sonríe y asiente para que se tranquilice. Las luces siguen apagándose y ALONSO cada vez está más triste e intranquilo. Se apagan las luces)

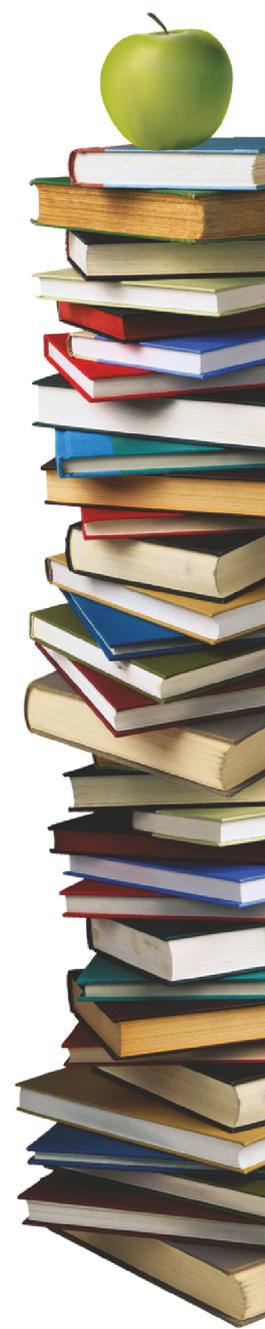
ESTRENO EN: XVI CONCURSO NACIONAL DE TEATRO EN ESPAÑOL 2015. TEATRO NATFIZ, SOFIA

FECHA: 14 DE FEBRERO 2015

DIRECTOR: ISMAEL PÁEZ ROMERO Y DAVID GONZÁLEZ AMUCHASTEGUI

CON ALUMNOS DEL CENTRO: IB 157 CÉSAR VALLEJO DE SOFÍA

DURACIÓN: 30 minutos



EMBAJADA
DE ESPAÑA
EN BULGARIA

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN